

# *Juana Manuela Gorriti*

*Su palabra y sus silencios*



---

*Florencia Durán de Lazo de la Vega*

JUANA MANUELA GORRITI

*Su palabra y sus silencios*

*Las*

*ideas en este trabajo  
son de exclusiva responsabilidad de sus  
autores y no representan necesariamente las  
de la Subsecretaría de Asuntos de Género.*

Depósito Legal N.º 4 - I - 116 - 97  
Primera Edición de 2 000 ejemplares

Florencia Durán de Lazo de La Vega

*Esta publicación fue posible gracias al  
apoyo de la Autoridad Sueca para el Desarrollo  
Internacional (ASDI)*

JUANA MANUELA GORRITI

**Serie "PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA"**

Editores : MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO  
Secretaría de Asuntos Étnicos, de Género y Generacionales.  
Subsecretaría de Asuntos de Género.

**"JUANA MANUELA GORRITI"**

Autora : Lic. Florencia D. de Lazo de la Vega

Diseño y Diagramación : Bolivia Dos Mil S.R.L.

Edición : Lic. Leticia Sáinz.

Impresión : Bolivia Dos Mil S.R.L.

Depósito Legal N° : 4 - 1 - 116 - 97

Primera Edición de 5.000 ejemplares

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el  
previo consentimiento de la Subsecretaría de Asuntos Étnicos,  
de Género y Generacionales y la Coordinadora de Historia.

La Paz, Bolivia. 1997



## Protagonistas de la Historia

La historia boliviana es un ámbito del conocimiento donde el silencio pesa sobre las mujeres como un oscuro manto. Fundadoras, pensadoras, arrietas, luchadoras, artesanas, ecstáticas, libertarias, educadoras, rebeldes, creadoras... por miles y miles desfilan silenciosas, casi invisiblemente por los rincones de una historia que las desconoce. Es ardua, las desalienta o simplemente no las nombra.

Este trabajo se fundamenta en el estudio de los archivos de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que desde 1995, viene trabajando en la tarea de recuperar la memoria histórica que han dejado las mujeres en el país y las de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país se ha especializado el campo de la historia como una de las especialidades privilegiadas para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Este esfuerzo compartido tiene como impulso principal el de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su afán por visibilizar a las mujeres en el país ha emprendido en la historia una veterana y animada laboradora, con ejemplos de mujeres que individualmente o como grupo se van y van, palma a palma, lo que actualmente tomamos como país.

Y por otra parte, el de la Coordinadora de Historia, institución que aglutina a un significativo número de profesionales en esta disciplina de las ciencias sociales.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, viene trabajando en la tarea de recuperar la memoria histórica que han dejado las mujeres en el país y las de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país se ha especializado el campo de la historia como una de las especialidades privilegiadas para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, viene trabajando en la tarea de recuperar la memoria histórica que han dejado las mujeres en el país y las de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país se ha especializado el campo de la historia como una de las especialidades privilegiadas para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, viene trabajando en la tarea de recuperar la memoria histórica que han dejado las mujeres en el país y las de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país se ha especializado el campo de la historia como una de las especialidades privilegiadas para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, viene trabajando en la tarea de recuperar la memoria histórica que han dejado las mujeres en el país y las de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país se ha especializado el campo de la historia como una de las especialidades privilegiadas para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, viene trabajando en la tarea de recuperar la memoria histórica que han dejado las mujeres en el país y las de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país se ha especializado el campo de la historia como una de las especialidades privilegiadas para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, viene trabajando en la tarea de recuperar la memoria histórica que han dejado las mujeres en el país y las de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país se ha especializado el campo de la historia como una de las especialidades privilegiadas para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, viene trabajando en la tarea de recuperar la memoria histórica que han dejado las mujeres en el país y las de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país se ha especializado el campo de la historia como una de las especialidades privilegiadas para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

*Las opiniones expresadas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente las de la Subsecretaría de Asuntos de Género.*

*Esta publicación fue posible gracias al apoyo de la Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional. (ASDI)*





## Protagonistas de la Historia

La historia boliviana es un ámbito del conocimiento donde el silencio pesa sobre las mujeres como un oscuro manto. Fundadoras, pensadoras, amantes, luchadoras, artesanas, esclavas, libertarias, educadoras, rebeldes, creadoras... por miles y miles desfilan silenciosa, casi invisiblemente por los rincones de una historia que las desconoce, las acalla, las desdibuja o, simplemente, no las nombra.

Esa condena al silencio está encontrando una respuesta contundente en la serie de publicaciones que ahora se presenta bajo el título de *Protagonistas de la Historia*.

Trabajo en que han confluído los esfuerzos de la Coordinadora de Historia, cuyo quehacer principal es descorrer los velos de la historia que han caído sobre nuestra memoria como país y los de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país ha identificado el campo de la historia como uno de los espacios privilegiados para visualizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Este esfuerzo compartido tiene pues dos impulsos. Por una parte el de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su afán por visualizar los papeles sociales de las mujeres en el país ha encontrado en la historia una veta riquísima de información, conocimiento y ejemplos de mujeres que individualmente o como grupo construyeron, palmo a palmo, lo que actualmente somos como país.

Y por otra parte, el de la Coordinadora de Historia,

institución que agrupa a un significativo número de profesionales en esta disciplina de las ciencias sociales.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, alentada y apoyada por la Subsecretaría de Asuntos de Género, ha elaborado textos sobre la historia de las mujeres en Bolivia, partiendo de una orientación teórica y metodológica desde el enfoque de género.

En este marco, ahora se presentan las historias de mujeres sobresalientes y anónimas; individuales y colectivas; contextualizadas en diversas coyunturas, procesos y estructuras de la historia nacional, habiéndose hecho énfasis en descubrir las particularidades de sus visiones, creencias, comportamientos y actitudes individuales y colectivas de su cotidianidad.

De esta manera, las investigaciones que forman parte de la serie *Protagonistas de la Historia* abarcan diversas temáticas inscritas en espacios y tiempos diferentes: mujeres de la élite indígena en el momento inmediatamente posterior a la conquista española, líderes y mujeres de base

quechuas y aymaras que actuaron en las sublevaciones andinas de fines del siglo XVIII, mujeres de distintos sectores sociales que lucharon por la independencia, empleadas domésticas en el siglo XVI, monjas de la época colonial y actual, músicas que han producido su obra acompañando el siglo, terratenientes de fines del siglo XIX y principios del XX, trabajadoras y amas de casa mineras en el siglo XX, indígenas del oriente de la época contemporánea, mujeres urbanas durante la Guerra del Chaco e intelectuales feministas del siglo XX.

Una inmensa galería que de ninguna manera agota toda la vertiente del aporte y presencia de las mujeres en la historia nacional. Al contrario, su riqueza y diversidad nos hacen ver, contundentemente, lo olvidadas que han sido y la forma en que su ausencia empobrece nuestra memoria.

Todos los trabajos han recurrido en distinta medida a fuentes primarias, historia oral y metodología novedosas, con el propósito de que los relatos y su análisis estén expuestos de manera clara, sin perder el rigor académico. Pero,

principalmente, se ha pretendido dar una visión pluralista de la historia, sin aceptar el olvido y la discriminación hacia ninguno de los actores/as que la hicieron posible.

Aunque los estudios se publican separados, son parte de una serie dedicada exclusivamente a las mujeres en nuestra historia y el fruto de investigaciones realizadas individualmente o por grupos. En todos los casos, quienes realizaron las investigaciones son parte de la Coordinadora de Historia, que asumió el proyecto colectivamente, lo cual constituye probablemente una de sus principales riquezas, puesto que permitió una permanente interlocución.

La serie ha sido pensada por la Subsecretaría de Asuntos de Género como un material que alimentará las bibliotecas escolares, universitarias y académicas, pues en el marco de la Reforma Educativa, reconocer lo que somos es un proceso fundamental para avanzar hacia mejores tiempos y, en ese reconocimiento, es primordial contar con la información necesaria para aceptar que la nuestra no es una historia "en masculino" solamente.

Por otra parte, esta serie permitirá que la democracia de la que ahora goza el país no sea entendida sólo como un ejercicio político, sino también como la libre exposición de ideas y pensamientos y, ante todo, como el respeto a la diversidad étnica y cultural de la que la población boliviana se enorgullece.

SUBSECRETARÍA DE ASUNTOS DE GÉNERO  
COORDINADORA DE HISTORIA



## INDICE

INTRODUCCIÓN	9
LOS EMIGRANTES ARGENTINOS	13
ENTRE MIRIÑAQUES Y QUITASOLES	19
EL JOVEN MILITAR Y LA AMAZONA	23
EL AMOR PROHIBIDO Y CEBOLLULLO	29
"HASTA QUE LA DUDA NOS SEPARE"	33
LA CIUDAD DE LOS VIRREYES	37
NOCHES DE VERSO Y ROSAS	43
EL MANCHAY PUYTO DE JUANA MANUELA	47
VUELTA A LA PATRIA, EN LOS ARRABALES NACE EL TANGO	51
EPILOGO	53
NOTAS	55
BIBLIOGRAFÍA	59



Algunos de los últimos trabajos de la autora en esta materia son los de la revista "El mundo" y la revista "El tiempo".

En el libro "El mundo" se trata de los aspectos más importantes de la vida social y económica de los países latinoamericanos, con especial énfasis en el tema de la desigualdad social y la pobreza.

## INTRODUCCIÓN

El mundo que vivimos es el resultado de una serie de procesos históricos que han dado lugar a la configuración actual de la sociedad humana.

En el libro "El mundo" se trata de los aspectos más importantes de la vida social y económica de los países latinoamericanos, con especial énfasis en el tema de la desigualdad social y la pobreza.

A pesar de esta condición, los países latinoamericanos han logrado avances importantes en el campo de la ciencia y la tecnología, lo que les permite competir en el mercado mundial.

Al igual que en otros países de América Latina, en los países latinoamericanos se ha producido un proceso de modernización y desarrollo económico.

En los países de América Latina, como en el resto del mundo, se ha producido un proceso de modernización y desarrollo económico.

En el mundo que vivimos, la ciencia y la tecnología han permitido el desarrollo de la humanidad, lo que nos permite superar los límites de la naturaleza.

La ciencia y la tecnología han permitido el desarrollo de la humanidad, lo que nos permite superar los límites de la naturaleza.



Siguiendo una íntima convicción, cuya naturaleza era compartida con uno que otro miembro de su familia, a Juana Manuela Gorriti le salía del alma esa forma de coraje que en su tiempo se llamó rebeldía.

Fue difícil esa convivencia suya con el exilio y con un régimen de oportunidades muy limitado para la mujer. Fue difícil de la misma forma lidiar con su inmensa soledad, al final de su existencia.

Como herederos de su memoria, resultan insuficientes, los recuentos de sus resistencias y de sus amores, tan repetidos por muchos cronistas, para elaborar un concepto justo de lo que fue su personalidad. Un perfil globalizador sería el entorno justo para describirla. En este marco cobrará sin duda importancia su dilatada labor intelectual.

Juana Manuela Gorriti (1818-1892) perteneció a una familia argentina de la oligarquía terrateniente con tradición en el ámbito social, económico y político. Su vida se desarrolló en un contexto caracterizado por escasas oportunidades para la mujer; la autoridad patriarcal, encarnada en la figura del padre y luego transferida al marido, como el brazo ejecutivo del "ideal social", determinaba papeles definidos y limitados para la acción femenina.

A pesar de esas condiciones adversas, grupos de mujeres y personalidades concretas, intentaron y hasta lograron transgredir el orden establecido. Hoy, a más de un siglo de distancia cronológica podemos revisar el juicio de la historia, en el que suele mantenerse la polarización que proviene del esquema rígido de su propia época en la que las mujeres encarnaban valores extremos, estereotipos del bien y del mal, del ideal femenino o de su negación.

Al igual que las mujeres cultas de Europa, usó la palabra como forma de resistencia y como protesta contra su subordinación. De esa forma intentó ingresar a los modos de expresión generados y controlados por los grupos socialmente dominantes.

Se hizo parte de esos "grupos silenciados" como los llamó Edwin Aldener, cuando reconoció el androcentrismo en el desarrollo de los modelos explicativos de la antropología social.

¿Cuál es el lugar que ocupa hoy? La respuesta, dependerá del seguimiento que se haga en el intento de comprender no sólo su conducta, sino en que medida ésta fue consecuencia de las condiciones que la rodeaban y a su vez el impacto que ocasionó en la sociedad en la que le tocó vivir.

La mujer, como protagonista de la historia, merece la atención de estudios que lejos de pretender suplantar la hegemonía masculina por la femenina, la inserten como un factor ineludible de investigación en la visión integradora y complementaria de cualquier época. A través de su palabra y de su silencio, de su poder y de su impotencia, de su vida privada y su proyección pública, es posible no sólo el intento de reconstruir sus experiencias personales, sino la relación que tuvo con la sociedad a la que perteneció.

*A Dios gracias y a cuatro hombres maravillosos  
en mi vida: Buddy mi compañero: Marco,  
Carlos y Juan Pablo, mis hijos.*

LOS EMIGRANTES ARGENTINOS

*Mi profundo agradecimiento a las  
Licenciadas Yvone Farah y Carmen Beatríz  
Ruiz de la Subsecretaría de Género; al Lic.  
Ramiro Molina R. y a Don Alberto Vazquez  
Machicado, sin cuya colaboración y ayuda  
no hubiera sido posible este trabajo.*





El primer libro de la historia de los argentinos, escrito por el historiador argentino Juan Manuel Rosas (1829-1852), forma parte de la colección de libros de historia argentina de la editorial de la Universidad de Buenos Aires. La primera edición de este libro se publicó en 1852, y el autor es Juan Manuel Rosas y Juan Manuel Rosas.

## LOS EMIGRANTES ARGENTINOS

El primer libro de la historia de los argentinos, escrito por el historiador argentino Juan Manuel Rosas (1829-1852), forma parte de la colección de libros de historia argentina de la editorial de la Universidad de Buenos Aires. La primera edición de este libro se publicó en 1852, y el autor es Juan Manuel Rosas y Juan Manuel Rosas.

El primer libro de la historia de los argentinos, escrito por el historiador argentino Juan Manuel Rosas (1829-1852), forma parte de la colección de libros de historia argentina de la editorial de la Universidad de Buenos Aires. La primera edición de este libro se publicó en 1852, y el autor es Juan Manuel Rosas y Juan Manuel Rosas.

El primer libro de la historia de los argentinos, escrito por el historiador argentino Juan Manuel Rosas (1829-1852), forma parte de la colección de libros de historia argentina de la editorial de la Universidad de Buenos Aires. La primera edición de este libro se publicó en 1852, y el autor es Juan Manuel Rosas y Juan Manuel Rosas.

El primer libro de la historia de los argentinos, escrito por el historiador argentino Juan Manuel Rosas (1829-1852), forma parte de la colección de libros de historia argentina de la editorial de la Universidad de Buenos Aires. La primera edición de este libro se publicó en 1852, y el autor es Juan Manuel Rosas y Juan Manuel Rosas.

El primer libro de la historia de los argentinos, escrito por el historiador argentino Juan Manuel Rosas (1829-1852), forma parte de la colección de libros de historia argentina de la editorial de la Universidad de Buenos Aires. La primera edición de este libro se publicó en 1852, y el autor es Juan Manuel Rosas y Juan Manuel Rosas.

El primer libro de la historia de los argentinos, escrito por el historiador argentino Juan Manuel Rosas (1829-1852), forma parte de la colección de libros de historia argentina de la editorial de la Universidad de Buenos Aires. La primera edición de este libro se publicó en 1852, y el autor es Juan Manuel Rosas y Juan Manuel Rosas.

Durante la época de la dictadura del argentino 'federalista' Juan Manuel Rosas (1829-1852), Bolivia fue cobijo para los liberales norteros enemigos del régimen en dos oportunidades. La primera de ellas en 1828; la segunda, el año 1841. Entre los emigrados y proscritos estaban, Domingo Oro, Juan Benjamín Bellafañe, Juan Ramón Muñoz Cabrera, Bartolomé Mitre, Gregorio Beeche. El último de los nombrados, fue Prefecto del Departamento del Litoral, vivió en el país muchos años y se casó con boliviana. En su imprenta de la ciudad de Sucre, se editaron gran parte de los documentos oficiales de la época. Otros emigrados incursionaron en el campo político nacional. (VAZQUEZ-MACHICADO 1988:664)

En 1831, se exiliaron los Gorriti, que fueron parte de una numerosa familia plena de tradición y abolengo. La decisión fue tomada después de que el Gobernador mandara leer, a todo pulmón, en la Plaza principal de Salta, un bando cuyas amenazas no dejaban dudas sobre la necesidad del exilio, a todos los opositores 'unitarios' del régimen. Lágrimas, prisas, caos y confusión precedieron al abandono de casa y fortuna, para iniciar inmediatamente el largo camino hacia el norte.

De Jujuy y Salta en el norte argentino, pasaron los Gorriti al sur boliviano, Tarija, sin que se estableciera, (a pesar del gradual ascenso de altitud) mayor transición de ambiente geográfico ni se percibiera alteración de la tipología étnica. De uno y otro lado de la frontera, se escuchaba el idioma quechua de la raza indígena común, "o el castellano influido por la misma cadena regional de semitonos y eses silvantes." (ROJAS 1960:25).<sup>(1)</sup>

Pero aquel éxodo fue algo más que recorrer un camino. Fue una experiencia de vida, cuyas consecuencias el destino develaría al cabo de pocos años.

Componen el grupo familiar: Juan Ignacio, el tío canónigo; el coronel José Francisco el "Pachi"; José Ignacio, casado con Feliciano Zuviña con la que tuvo varios hijos, Juana María casada con Manuel Puch, Tadeo, Pedro, Celestina, Severa, Julian, Antonina, Juana Manuela; a los cuales se plegó Facundo Zuviña, cuya amistad con Casimiro Olañeta le valió más para el registro de su nombre en la historia, que ser hermano de la prolífica esposa de Gorriti.

Las contingencias que tuvieron que sobrellevar estos grupos, fueron grandes. Según Ricardo Rojas, los exiliados tuvieron que pasar ...*extremos dolorosos y pintorescos (...) además de ropa escasa y habitación estrecha* (ROJAS 1960:251).

La pérdida de la estabilidad en su hogar paterno, luego del exilio, marcaría a fuego la sensibilidad de Juana Manuela cuyas propias palabras reflejan, dolorosas, sus infortunios. *Un día* -diría ella, refiriéndose

<sup>(1)</sup> "Tarija era un partido de la Intendencia de Potosí. En los primeros años de la República fue provincia o distrito dependiente del gobierno central, erigido en departamento por ley de 1831" (SANCHEZ 1938:381).

a su casa, - la fatalidad penetró en tu alegre recinto, arrebató a tus huéspedes desprevenidos y los esparció a los cuatro vientos del cielo. ¿Qué fue de ellos? Unos cayeron agobiados de cansancio, los otros marchan aún en las penosas sendas de la vida. Si un día los llamaras, algunos responderían con un gemido, por los más hablaría sólo el silencio de la tumba (GORRITI 1962:84)

En efecto, la mayor parte de los miembros de la familia Gorriti, habría de antecederla en el descanso final.

El doctor Juan Ignacio Gorriti, tío de nuestra biografiada, arcediano de la catedral de Salta, escribió en Bolivia sus famosas Reflexiones, editadas en Valparaíso en 1836. En dicha obra, hace un profundo análisis sociológico de las repúblicas recientemente liberas. Hombre de trayectoria pública, el teólogo ejerce desde 1810 hasta 1827 la diputación por Jujuy y Salta. Su personalidad, según Rojas fue la de un *sujeto adornado de carácter, conocimientos literarios, políticos y de estado* (ROJAS 1960:59). Ejerció el Rectorado del Liceo Nacional de Sucre, ciudad en la que finalmente, murió en 1842.

En un capítulo de su libro "Reflexiones" planteó un interesante proyecto de reforma a la organización universitaria en Bolivia, tomando en cuenta las condiciones del medio físico. Así, consideró Gorriti que Potosí debería dedicarse a la enseñanza de la mineralogía, Chuquisaca a la legislación política, economía, derecho público, natural y de gentes, jurisprudencia civil y canónica; La Paz a las matemáticas; Cochabamba a la física experimental, medicina, anatomía, química, geología y demás ciencias naturales. (ROJAS 1960:81)

Más tarde, Belzu puso en práctica una reforma



Juana Manuela Gorriti en su juventud vista por José I. Saggese y según una fotografía de la época.

educativa y fundó las escuelas técnicas de artes y oficios, probablemente influenciado por los proyectos visionarios del tío Juan Ignacio.

José Francisco Gorriti, "el Pachi", guerrillero de Güemes, cumplió el voto de hacerse cura franciscano, asumido cuando, muy joven, servía como soldado. En cierta ocasión, estando de guardia en una precaria garita, la corriente del río arrasó con su puesto fracturándole una pierna. A punto de perecer, presa del fuerte torrente, en su desesperación hizo una promesa a su santo patrono: *¡San Francisco! si me salvas vestiré toda mi vida tu hábito*. Acto seguido, vio pasar, llevado por las



aguas, un caballo de cuya cola se sujetó, salvando así su vida. La memoria popular recordó la imagen del guerrillero, al galope, en plena batalla y con la sotana amarrada a la cintura.

El padre de Juana Manuela, José Ignacio, fue terrateniente acaudalado y según Miguel Brascó *fundador de dinastías entreveradas por obra y gracia de pasiones momentáneas con nativas de caderas fuertes. Era patriarca a la usanza de la época, de maneras alternativamente rudas o refinadas según casos. Cuando la mano vino a combatir contra los españoles, irrumpió en la historiografía local como general, con todas las posibilidades a su favor para transformarse en un prócer* (BRASCO 1977:6)

Los Gorriti, familia muy adinerada, debían pagar hacia 1807, nada menos que 600 terneros de diezmo. Esta tributación indica que al menos 6000 cabezas de ganado vacuno pastaban en los prados de sus extensas propiedades. Engrosaba su fortuna la recepción de 6,000 pesos anuales por concepto de invernadas (MERCADER 1988:23). La buena marcha de sus otros negocios, al momento de dejar Salta, y sus bienes en crecimiento sin pausa y el prestigio de la familia, han debido tornar muy difícil la toma de decisiones casi precipitadas para emprender el viaje.

Juana Manuela era de familia culta

y económicamente solvente. Nació el 15 de junio de 1818 en los Horcones, Salta, la lluviosa zona del subtrópico argentino, en cuyos bañados los hombres aprenden a tocar la guitarra antes que a andar y a hacer juegos de palabras antes que a hablar.

A los seis años fue internada, muy a su pesar, en el colegio de las monjas salesas, de donde fue retirada al poco tiempo por la absoluta imposibilidad de mantenerla recluida. Nuevamente con sus padres, en Miraflores, (como se denominaba la hacienda familiar), fue iniciada en las primeras letras.

Varias institutrices tomaron a su cargo la misión difícil de iniciarla en el camino de las buenas costumbres, lo cual no ha debido ser muy fácil. Otros tantos preceptores asumieron la tarea de echar vuelo a su imaginación y convertirla al culto de la lectura.

Estos elementos sumados a la invaluable experiencia de sus parientes, hábiles políticos, a la aventura del exilio, al largo trayecto salpicado de temores y a la época preñada de arrebatos románticos y de sentimentalismo en que vivió, fueron el cincel que esculpió su singular personalidad.

La recepción a los emigrados en la bella ciudad del Guadalquivir fue excelente. El mismo marqués de Tojo y Yavi Prefecto de Tarija salió a recibirlos y les ayudó a instalarse.

La Confederación Perú-Boliviana había despertado, no sólo en Chile sino también en la Argentina, una serie de temores y recelos, fácilmente explicables, por razones políticas en primer lugar y, en segundo, por la forma como fueron acogidos los emigrados por el noble pueblo tarijeño, (según Humberto Vázquez Machicado). Esto molestó en

extremo tal al dictador Rosas, que al sentir acrecentada su desconfianza en el Mariscal Santa Cruz por la presencia en tierra boliviana de sus tenaces adversarios, hizo aflorar sus odios personales. *Al menor pretexto y dejándose azuzar por Chile, declaró la guerra a la Confederación Perú-Boliviana. Caído Santa Cruz, continuó persiguiéndolo con su odio hasta Europa donde hacían vigilar con sus agentes diplomáticos, para denunciarlo a Bolivia y todo el continente, de pretender restauraciones monárquicas en América. Nunca le escatimó el epíteto de "traidor" y sobre todo el de "salvaje unitario.* (VAZQUEZ-MACHICADO 1988:665)

Los argentinos, a pesar de la bondad de los chapacos, se sentían, aunque en uso pleno de la libertad, prisioneros de sus deudas y nostalgias. Cuando se es varón, acaudalado y actor de primeros papeles en la vida pública en esas épocas del siglo XIX, tuvo que ser penoso dejar raíces, riqueza y amigos en la tierra que lo vio nacer.

José Ignacio Gorriti lloraba a sus hijos varones, ya fallecidos, como no lo había hecho antes, lo que le impedía compartir inquietudes con sus hijas mujeres. Las niñas casi no contaban. Su risa franca, sus correrías y persecuciones por todas las habitaciones de la casa y sus frecuentes riñas, eran sólo una carga para el padre. (MERCADER 1988:184) Esa referencia de la figura paterna, siempre dispuesta hacia los hijos varones y hasta cierto punto de rechazo a las hijas mujeres ha debido ser, entre otras, la razón de su rebeldía.

La tropa de niños, argentinos y bolivianos, para quienes el exilio no es algo que se sienta y sólo importa el sol y la brisa templada que juega con sus cabellos, se dirige al río plácido, atravesando los huertos. La fruta fresca saboreada a la sombra de sauces, molles y algarrobos, el olor de la albahaca y el aroma de las rosas

pascuas sólo puede rimar con armonía, y quizás entre salto y salto, con un atisbo de amor.

Más tarde en su obra Recuerdos, la Gorriti relata que aunque los mayores .encontraban cuanto veían en torno suyo, -en el exilio- tético y sombrío. No así yo, para quien el hoy como el mañana aparecía siempre color de rosa (GORRITI 1962:109)

No muy lejos del Guadalquivir, la aldea que sólo tiene nombre de ciudad por albergar una catedral deja entrever sus casonas de anchísimas paredes de adobes, salones, patios y corrales, cercadas de bajos tapiales.

La adolescente Juana Manuela, tal como ella misma admite, fue una incansable amazona. Montando el caballo a horcajadas y no a mujeriegas como lo ordenaba el buen decoro, usaba el pantalón de su hermano menor debajo de las faldas.

Espantaban a las matronas, camino de la pulpería, las fachas de la argentinita que atravesaba las calles polvorientas en raudo galope. Muchas de ellas conocían al guerrillero moto Méndez y habían apoyado el afán libertario del prócer, quien moriría en 1849 defendiendo al gobierno de Belzu. Las severas damas de las elites de andar cansino y melodiosa charla

a tiempo de censurar las nocivas costumbres de la juventud de ese tiempo, se limitaban a intercambiar informes sobre los visitantes a la

ciudad, comerciantes o políticos de nombradía, las actividades de la sociedad y la nueva moda, influenciada por la rígida y fuerte moral patriarcal victoriana, que se reflejaba en la moda.





pero también se copian en sus producciones de  
excepcionales ritmos como las danzas de la  
zona del norte, de las sierras y de las zonas  
de las montañas. En las zonas de las sierras  
se baila con instrumentos sencillos como el  
tambores, el acordeón y el acordeón.  
En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.  
En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.

La zona de las sierras y de las zonas de las  
sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.  
En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.  
En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.

En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.  
En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.  
En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.

Las zonas de las sierras y de las zonas de las  
sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.  
En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.  
En las zonas de las sierras se baila con  
instrumentos sencillos como el tambores,  
el acordeón y el acordeón. En las zonas de  
las sierras se baila con instrumentos sencillos  
como el tambores, el acordeón y el acordeón.

## ENTRE MIRIÑAQUES Y QUITASOLES





En la nueva república poco o nada había cambiado en la manera de vestir desde el tiempo que la vieja Charcas arbitraba el "dernier cri" y su profusión de muselinas y enaguas de bramante, botas y sombreros con plumas y velos, abanicos, quitasoles y miriñaques, camisas bordadas, visos, peinetones descomunales, chorreras de alhajas, calzones con puntilla y capas y más capas de tela. Era imperativo *ajustar la cintura, aflojar el busto, más pliegues por aquí alforzas por allá, realzar la figura, ocultar revelando*. (MERCADER 1988:20)

Algo más tarde llegarían de ultramar los botines puntiagudos inventados por los ingleses. Sólo ellos pudieron haber creado ese tormento para los pies sin que se les pasara por la mente diferenciar o distinguir el lado derecho del izquierdo.

Las mujeres de clase alta, asistían a la iglesia seguidas de sus sirvientas quienes les llevaban el cojín, el misal y el rosario. Algunas de ellas poseían reclinatorios propios en las primeras filas, a prudente distancia de los indios y cholos que se ubicaban en la entrada y lados de la nave.

Las iglesias, que poseían confesionarios y asientos separados para hombres a la derecha y para mujeres a la izquierda, eran lugares comunes para la búsqueda honrada y sincera de Dios,

pero también se constituían en una prolongación de escenarios más prosaicos como las oficinas de la administración gubernamental y las salas de las casas solariegas, donde se componía la urdimbre de la vida republicana. En las iglesias se escuchaban diariamente, largas homilias, jaculatorias y preces de novenantes como fondo del flirteo, de las miradas furtivas y de los movimientos de cabeza en señal de entendimiento. Fue en ellas también, donde sin duda se hizo más expresivo el lenguaje del pañuelo y más elocuente el código del abanico.

Si estos códigos y lenguajes servían para iniciar un romance y éste terminaba en matrimonio, no era simplemente el triunfo del amor, sino también el final de un proceso en el que primaban las fuertes presiones sociales y prejuicios. Prácticamente todos tenían algo que decir: los padres, el resto de la familia, el cura, los padrinos de bautizo y hasta los amigos. Si por alguna circunstancia el novio no vencía las pruebas de selección, en una demostración de la autoridad patriarcal, la advertencia oculta en el refrán "novio tenemos, convento habemos", se cumplía en muchos casos.

La tarea de participar y organizar reuniones familiares, fiestas y saraos en las efemérides patrias, así como la tertulia, fueron en esos años casi la única actividad que la dama de clase alta desarrollaba en su vida pública.

La vida privada de la mujer a comienzos de siglo era simple y se desarrollaba en tres ámbitos: iglesia, cocina y prole. Mientras tanto, los hombres criollos, de clase alta casi todos montaraces y con la espada o la pistola al cinto, eran los protagonistas de la vida pública. Eran miembros del Congreso y dueños absolutos del aula, las instancias de gobierno departamental y municipal, la cátedra, la cantina y la chichería (aunque en este último ámbito, el

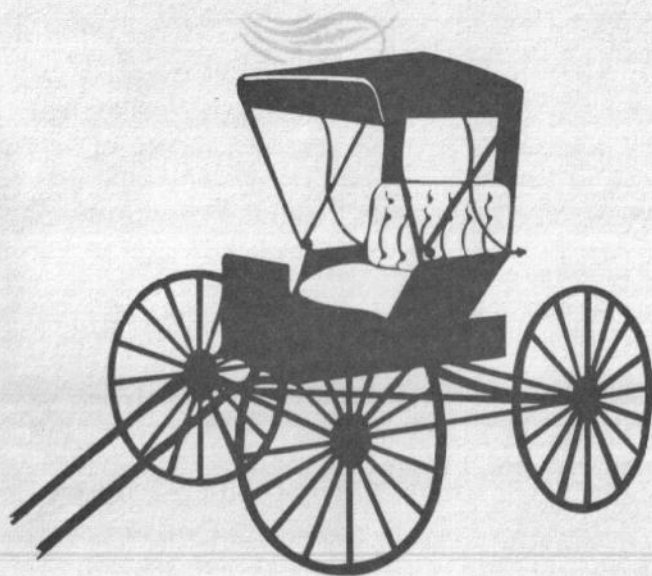
poder del varón no era tan absoluto). Su mundo se movía generalmente alrededor de la política y la milicia que era muy activa, dada la reciente creación de la República y la necesidad de consolidarla.

Incesantes trajinantes de a caballo, único medio de transporte, los hombres de uniforme, recorrían la polvorienta ruta de norte a sur y de sur a norte, Sucre, Potosí, Cochabamba, La Paz y sus respectivas provincias (eje troncal de vertebración) Como consecuencia de sus enjuagues políticos, las revoluciones se sucedían con porfiada frecuencia.

La ciudad de Tarija era en ese entonces una aldea *apenas un poco más grande que las de los aborígenes* (GALVES 1992:53)

A pesar de los esfuerzos realizados por el presidente Antonio José de Sucre y su director de

educación, Simón Rodríguez y posteriormente el presidente Andrés de Santa Cruz, la educación de las mujeres era muy precaria. Excepto escuelas públicas de primeras letras, en todas las capitales de Departamento y provincia, como también en otros muchos cantones. Colegios de educandas, solamente en la capital Sucre, en Cochabamba, en Potosí y uno menor en Oruro. (SANCHEZ 1848:377) Por esta razón, el bello sexo debía ser educado en casa y con la ayuda de un preceptor. Cuando la familia no era pudiente, el púlpito, la tertulia y la escasa bibliografía hogareña, se encargaban de instruir a las jóvenes. Para bien del género femenino este estado de cosas, mejoraría notablemente hacia mediados del siglo



XIX. Los indios, cholos y negros, no tenían acceso a las aulas escolares y menos aún las mujeres pertenecientes a ese estrato social.

La mentalidad francmasónica de las Logias secretas (exclusivamente para hombres) a las que se adscribían los detentores del poder de la época, podían tener sus diferencias en cuanto seguir las ideas del regionalismo práctico y aversión hacia el absolutismo, propugnadas desde el período de la Ilustración por el enciclopedista Fracoise Marie Voltaire (1694-1778), pero se alineaban al mismo parapeto para colocar valladares a toda mujer que sólo intentare salir de su enquistado mundo para los pies sin que se les pasara por la mente diferenciar o distinguir el lado derecho del izquierdo.

Las mujeres de clase alta, asistían a la Iglesia seguidas de sus sirvientes quienes les llevaban el cónjín, el misal y el rosario. Algunas de ellas poseían reclinatorios propios en las primeras filas a prudente distancia de los ínfimos y chojas que se ubicaban en los últimos lados de la nave.

Las Iglesias, que tenían confesionarios y asientos separados para hombres a la derecha y para mujeres a la izquierda, eran lugares comunes para la búsqueda honrada y sincera de Dios,

para procurar aunque sea darle una tímida mirada al soleado y viril parnaso de los machos.

Nadie escapado de la Argentina a raíz de la presencia en el gobierno del "Restaurador", habría dejado de considerar la importancia de Giuseppe Garibaldi (1807-1882). Por supuesto que Juana Manuela también tomó en cuenta el pensamiento del nacionalista italiano, que en 1842 luchó desde el Uruguay contra Rosas.

Como bien puede demostrar su profusa obra, Juana Manuela Gorriti, fue una mujer culta y con innato talento para las letras. Ha debido entonces poseer facilidad de palabra y conocimientos suficientes para hacer de las "tertulias", un escenario en el cual se expresaba su verbo y volaba su imaginación.



la tarea de participar y organizar reuniones familiares, fiestas y saraos en las efemérides patrias, así como "tertulia", fueron en esos años casi la única actividad que la dama de clase alta desarrollaba en su vida pública.

La vida social de la mujer a comienzos de siglo XIX se desarrollaba en tres ámbitos: Iglesia, cocina y salón. Los hombres ociosos, de clase alta, llevaban la espada o la pistola al cinto. Eran miembros de la vida pública. Eran miembros del Congreso, dueños absolutos del aula, las instancias de gobierno departamental y municipal, la cátedra, la cancha, la chichería (aunque en este último ámbito, el



**EL JOVEN MILITAR  
Y LA AMAZONA**



De su paso por Tarija no se conocen detalles, simplemente que sería allí donde conoció al apuesto capitán Manuel Isidoro Belzu. *Un príncipe cobrizo sin linaje ni fortuna. Un mestizo!... un centauro esculpido a escala mitológica* (MERCADER 1982:211).

La atracción, esa química que a veces reproduce la famosa frase de "amor a primera vista" y que se enciende al mero contacto visual, fue la reacción catalítica, que hizo galopar sus corazones al borde del colapso.

Ella, contaba 14 años y él 22, treinta y dos años habían transcurrido desde que el siglo empezó.

Había pasado un año desde que Juana Manuela llegara de Salta. Aunque no se conocen daguerrotipos de esa época, quienes la conocieron la describen como una mujer que sin ser bella era atractiva. Alta y delgada, de facciones finas, peinaba su cabello dorado en rizos que enmarcaban el rostro de tez suave y blanca. Sin embargo otros autores afirman que pese a su nariz larga y fila, sus brillantes ojos negros le daban una belleza muy singular.

De temperamento nervioso, vestía con sencillez, sin arrobos de joyas encima, como normalmente lo hacían las damas de la aristocracia.

Belzu, nació en Poopó (Oruro) el

4 de abril de 1808. Sus padres fueron don Gaspar Belzu y doña Manuela Humeres, llamada la "pajuelera", pues la señora, de pollera, vendía fósforos en la puerta de la iglesia de San Francisco.

Quien habría de ser presidente de Bolivia, leyó y escribió sus primeras letras en el mismo lugar donde lo hicieron Andrés Santa Cruz y José Ballivián: en el colegio de los padres franciscanos. Allí practicó también las cuatro operaciones, el catecismo y la doctrina cristiana.

De no haber sido por su carácter inquieto, aventurero y caballeresco diría un día Juana Manuela, *este mismo Belzu, podría haber hecho un abogado de primera, dada su grande inteligencia* (GORRITI 1962:86)

De conducta moral irreprochable y muy estudioso, solía preferir *el silencio de su gabinete de trabajo al bullicioso concierto de la alabanza* (APONTE 1911:205)

Durante los últimos años de la lucha por la Independencia, su gallarda figura se destacaba con relieve singular. Los parches y clarines de la vida militar habían hecho carne desde muy joven en Belzu y lo empujaron a alistarse a sus trece años en el ejército crucista.

Tan sólo a sus quince años ya había actuado en la batalla de Zepita. Más tarde, cuando el Mariscal entró en el territorio de Charcas, luego de su exitosa actuación en los campos de Ayacucho, volvió voluntariamente a enrolarse en la milicia.

Apenas creada, la nueva República exigió de él su concurso, asignándole funciones como auxiliar en una dependencia gubernamental en Chuquisaca.

En el gobierno de Santa Cruz, fue destinado a la ciudad portuaria de Cobija como ayudante de la gobernación, pero al saber que su madre estaba delicada de salud, ciñó su espada, ensilló su caballo y abandonó su puesto sin previa licencia, para retornar a La Paz. Presentándose al presidente, éste le preguntó la razón de su presencia, *-El destierro me era insoportable* -respondió Belzu, con la cruda franqueza que le fue característica *-No he cometido ninguna falta que pudiera autorizarlo y vengo a pedirle a Ud. que lo haga cesar.*

Santa Cruz, acostumbrado al servilismo que lo rodeaba, quedó aturdido ante aquella audacia inaudita...a impulsos de la cólera, avanzó hacia Belzu con el puño levantado. Pero el joven oficial dando un paso atrás, y desnudando a medias su florete, le dijo con serenidad y mesura *Conténgase V.E. y lleve*



Manuel Isidoro Belzu.

*entendido, que, si valiéndose de su autoridad, quiere ultrajarme, la nación me ha dado esta espada para hacer respetar al soldado que la sirve.* (GORRITI 1876:89-90)

Esta insubordinación motivó un severo castigo por parte del presidente, que ordenó su reclusión en la Fortaleza de Oruro. En esos días el coronel Ballivian, que le tenía en gran estima y previo permiso para su libertad, lo incorporó a su batallón que se dirigía a la guarnición de Tarija. "Allí, Belzu conoció, amó y se unió en matrimonio (1833) con la hija del general Gorriti..." (Ibid) Juana Manuela "la argentina", como algunos llamarían a la futura escritora.

De esta unión con Manuel Isidoro, nacerían sus dos hijas, Edelmira (1833) y Mercedes (1835).

Cuando Belzu, en cumplimiento de sus tareas militares, debía trasladarse al lugar destinado por la superioridad, Juana Manuela y sus hijas se quedaban en la casa del tío de Belzu, Don Fermín Ponferrada en la ciudad de Oruro.

Rigoberto Paredes, comenta esta nota: *Belzu amaba a su esposa con pasión entrañable y concebía insuficientes cuantas atenciones le prodigaba. Cuando tuvo que marchar al Perú para alistarse junto a su ejército en la época de las guerras de*

*la Confederación ordenó al habilitado que todo cuanto le correspondiese por concepto de haberes por el término de un año le sea entregado a su esposa. Al preguntársele con que iba él a sostenerse durante la campaña respondió: -Con mi espada, mi familia que no sufra privación, que yo estaré satisfecho-. (PAREDES 1962:120)*

En esa época de campañas militares que recorrían los campos de un extremo a otro del país, la tropa era seguida por soldaderas o rabonas, vivanderas y comerciantes que perseguían a los hombres (sin tener la exclusividad sobre ellos), para la preparación de sus alimentos y otros menesteres.

En romería tras la soldadera, montadas en asnos, con sus pequeños hijos en brazos y sus vituallas atadas al animal, asumían estoicamente el embarazo y llegado el trabajo de parto, se apeaban del jumento y a la vera del camino, parían.

En las frecuentes campañas sostenidas para consolidar la Confederación Perú-Boliviana, el Mariscal Santa Cruz, llegó a estimar y admirar al joven Belzu, cuya valentía lo distinguía entre los otros oficiales. Según relata la misma Juana Manuela -en un capítulo dedicado a Belzu- por su brillante participación en el campo de batalla y

en otros hechos, el presidente que algún tiempo atrás se habla visto enfrentado con él, *olvidó todo, abrazó a Belzu, colmó de elogios y lo llevó a su lado como edecán, lo llamó -bravo entre los bravos (Ibid:94)*

Caudillo indiscutible, Belzu, protagonista de uno de los capítulos más apasionantes de la historia de Bolivia, poseyó un carisma especial, cautivó y atrajo hacia sí, a indios, a cholos y a la tropa cuyo apoyo y militante adhesión, fue de mucha trascendencia en los días por venir y hasta después de su muerte.

Ramiro Duchén Condarco, afirma, (...) *la personalidad de Belzu, (...) se hallaba, en la realidad de los hechos dotada de la 'gracia' de un 'poder' magnético de una 'cualidad extraordinaria', es decir, de un carisma que la hacía subyugante, y que tenía la virtud de atraer hacia sí el apoyo decidido de las masas convencidas de su sino mesiánico (DUCHÉN 1988:204)*

Lo llamaban el Tata Belzu, el Mahoma boliviano, el León del Norte. Su liderazgo y la presencia de su personalidad carismática y populista en un pueblo al que se le había negado desde siempre el derecho a ser representado en los superiores mandos de la nación, no precisaron de sus medallas y sus galones sino apenas del uso de su gran talento político.

Disponiendo únicamente de los recursos necesarios para llevar una vida digna, la joven esposa de Belzu, casi siempre sola y cuidando a sus hijas, habitaba una casa pequeña en la gélida y ventosa región de El Alto. Las dos horas que toma el viaje a mula entre esa zona y el pequeño centro de la ciudad de La Paz, prácticamente aislaban a las pocas familias que, desafiando a la naturaleza, se atrevían a sentar sus reales en la planicie alteña. A pesar de todo, siguiendo órdenes expresas del católico Belzu (que trabajaba desde tiempo



atrás en ello). Juana Manuela, en los alrededores de su casa, ayudaba a los menesterosos, repartiéndoles alimentos una vez a la semana.

Belzu sabía de memoria la vida de San Francisco de Asís, paladín de la justicia, la libertad, la valentía y la audacia. Como su santo patrono, amaba lo lindo y lo claro, y como sus escritores preferidos Rousseau y Montesquieu creía en la bondad como característica natural del hombre y la corrupción de la naturaleza humana por la civilización y la propiedad.

Había leído a los socialistas utópicos, Brissot de Warville (1754-93), acudiendo como fuente para sus discursos a los escritos de Pierre J. Proudhon (1809-65) y Charles Fourier (1772-1837)

Proudhon, escritor traducido en toda la vasta América por esos años, predicaba la supremacía de la castidad sobre la sensualidad y la del trabajo sobre el placer. Vela en la familia el mejor medio de domesticar la energía de la libido, para orientar todas las fuerzas a la producción, como una perfecta ilustración de la "represión sexual" atribulada a la sociedad industrial.

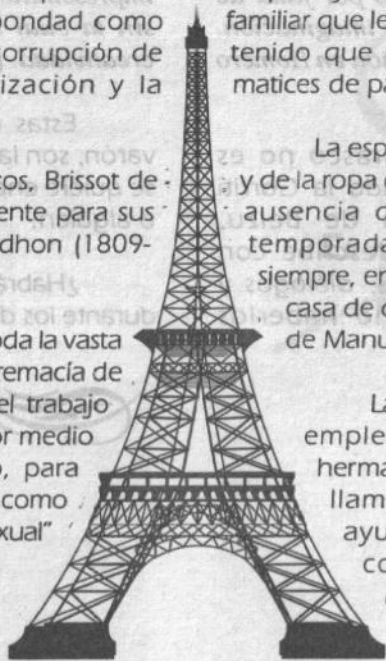
*En lo que concierne a la mujer Proudhon se adhiere por completo al discurso médico sobre la inferioridad física del sexo débil, retomando toda la sintomatología de esta enfermedad crónica. Talla, peso, mediciones, capacidad craneal... Las funciones de la mujer se inscriben en su conformación: una vagina para recibir, un vientre para llevar y senos para amamantar... hecha para el hombre y el niño, no hay para ella otro sitio que el bogar, ser cortesana o ama de casa esa es la alternativa (PERROT 1990: 242).*

Juana Manuela no fue precisamente una seguidora de las ideas de las Carmelitas Descalzas. Los cientos de noches que pasó al lado de Manuel Isidoro, las características de su corto noviazgo, el hecho de haber primado su voluntad (espíritu rebelde) de casarse con un plebeyo frente a la censura social y familiar que le exigía mirar más alto, han tenido que dar a su relación sexual matices de pasión desbordante.

La esposa, cuidaba de los gustos y de la ropa de su marido. Guardaba la ausencia del guerrero por largas temporadas (1835), asilada casi siempre, en la fría ciudad de Oruro en casa de don Fermín Ponferrada, tío de Manuel.

La ayudaban, su inseparable empleada mulata Inucha, su hermana de leche; un sirviente llamado Perico y otras ayudantes que entre otras cosas *eran solícitas buscadoras de piojos y rápidas en la faena de satisfacer los caprichos de la señora* (BRASCO 1977:5)

De los trajines políticos de su marido se llegaba a enterar por las habladurías de la gente ya que a decir del autor recién citado, él pertenecía al nítido orden de los herméticos. *En casa se hablaba poco y esa poquedad permanecía aledaña a la superficialidad*





y al aburrimiento... como esposa era afligente: no demostraba interés alguno por los negocios de su cónyuge, tenía un carácter insoportable, no hacía un buen papel- por lo flaca y des prolija en sus afeites- en los salones de la mestiza aristocracia local, ...sus performances en el lecho eran deficitarias por falta de todo, pero en especial, de imaginación. Ella agotaba la imaginación en Homero y Virgilio. (Id Ibid:10-11)

Este juicio de Brascó no es evidente, ya que cuando la Gorruti escribió la biografía de Belzu, publicada en 1876, describe con detalle acontecimientos, diálogos y situaciones que de no haberlos

comentado con su esposo, se le hubiesen escapado a la memoria y Brascó sigue:

Tras largas jornadas, Manuel Isidoro llegaba a casa siempre exhausto y con singular frecuencia berido. Encontraría el Coronel el fuego prendido, la sopa bumeante, las niñas cuidadas (...) invisible pero imprescindible, la paz del hogar, de la vida cotidiana, sin la cual no es posible la vida del espíritu ni la creatividad. (Id Ibid)

Estas últimas apreciaciones vertidas por un varón, son la prueba clara del estereotipo, en el cual se quiere encasillar a la mujer. Ella al servicio de algo o alguien.

¿Habrá sido Juana Manuela feliz con su marido durante los días vividos en Oruro ?





Corría el año de 1841. El general José Ballivián, Jefe del ejército boliviano e indiscutible héroe vencedor de la batalla de Ingavi, volvía de la campaña. Lleno de gloria y habiendo disuelto la Confederación Perú-Boliviana, se hizo presidente de la república.

Mimado y admirado por la sociedad, es el paladín de la victoria. Hombre hermoso, como lo describen los historiadores de la época y miembro de la más destacada aristocracia paceña hace resaltar su regia estampa. Viste un uniforme blanquísimo, adornado por medallas. El cuello y los puños han sido bordados con espigas de oro y del cinto pende su famosa espada tachonada de piedras preciosas, la misma que le había sido conferida por la nación en premio a sus victorias bélicas.

Su tupida barba enmarca el rostro coronado por un tricornio al estilo Napoleón. Si a los doce años de edad sirvió a las armas del rey, desde los diecisiete empezó a servir a las de la patria.

Convergían hacia su persona, los dones que todo humano podía anhelar en estos confines del mundo que en ese tiempo era mucho más ancho y más ajeno. La fortuna, con prodigalidad absoluta, le entregaba a manos llenas sus mieses y en torno a su cabeza, coronada de laurel, arribaban siempre nuevos desafíos. Pero no hay hijo de

hombre, en esta viña del Señor, que declare satisfechos todos sus apetitos. Para Ballivián las mujeres, o mejor "la mujer" era por el hecho de pertenecer al género, una provocación. *Lo cierto y lo indudable es que su pasión por el bello sexo no respetaba las esposas de sus amigos y subordinados y que éstas, a su vez, deslumbradas por su porte arrogante, el esplendor de su gloria militar, lo aristocrático de su cuna y encumbrado por la más alta situación de la República, no resistían mucho a sus pretensiones y esta pasión enfermiza por el -eterno femenino-, originó horas trágicas en la historia de Bolivia.* (VAZQUEZ 1988:226)

Para lograr a una mujer no es suficiente la palabra, el aspecto y el poder del conquistador, sino también el escenario y Cebollullo era uno de los mejores. Se llamaba así la hacienda de los Ballivián Seguro, a sesenta kilómetros de la ciudad de La Paz, estaba localizada en Río Abajo, donde también se encontraban la de los Méndez Llano, Guaricana; la de los Zalles, Guayguasi; la de los Sanjinéz, Cachapa y Guayguasito; la de los Yanguas, El Palomar; la de los Medina, Guajchilla, la de los Suazo, Lipari y la de los Santa Cruz, Tahuapalca. (SANJINES 1951:73)

En Cebollullo, con seguridad, los Ballivián y sus invitados entretejieron romances y concibieron estrategias políticas y acuerdos financieros. Allí, sus dueños departían con lo más selecto de la sociedad paceña: patricios notables, intelectuales, políticos y el selecto grupo de asilados extranjeros, provenientes sobre todo de la Argentina.

En Cebollullo escribió Bartolomé Mitre su novela Soledad, inspirado en el amor imposible que sintiera por la hermana menor de José Ballivián, en la línea estilística sembrada por Lamartine y otros clásicos famosos del ochocientos. Corrían los años 1846 y 1847.

Mitre (a quién se encomendó la fundación del Colegio Militar) junto a Domingo Oro y Paunero (fundadores del primer diario paceño "La Epoca"), fueron amigos muy cercanos de José Ballivián. Invitados constantes del General, acudían frecuentemente a Cebollullo, famosa ya desde tiempos de la colonia.

Fue en esa hacienda donde la Gorriti probablemente empezó a escribir su primer trabajo literario, denominado La Quena, cuya publicación habría sido sugerida por la autora a los directores de "La Epoca"

Por razones que no han trascendido, este hecho no se produjo, teniendo el manuscrito que esperar hasta 1851, cuando recién fue vaciada en letras de molde por "El Iris" de Lima.

Margarita Berriel opina que, a lo largo de los siglos,



Copia fotográfica de un cuadro al óleo de la gran novelista en su gloriosa ancianidad, existente en el Museo Histórico Nacional.

escribir ha sido para las mujeres cultas de Europa una forma de resistencia, una forma de protesta contra su subordinación social (BERRIEL 1992:98). Para la biografiada, esta posición no venía sola, como opina Martha Mercader, la acompañaba esa habilidad innata de escribir bonito desde la primera sentada. La hipótesis de Berriel logra mayor consistencia cuando se la toma como referente para Juana Manuela, ya que ha debido ser muy duro vivir a la sombra del guerrero ausente casi siempre en guarniciones militares y alejada de un mundo cultural, al cual por su talento pertenecía.

Mercedes Coll de Ballivián, esposa del presidente y anfitriona de Cebollullo, cuidaba que se sirviesen exquisitas viandas, los licores franceses más finos y frutas de la estación. Por las noches, organizaba veladas musicales en las que los anfitriones e invitados hacían gala de sus habilidades al piano, violín y otros instrumentos, así como del bel canto y la amena tertulia. Allí, en ese ambiente palaciego, se comentaba también, al detalle, la vida cotidiana, la moda, el acontecer político y los chismes de París y Londres. En el archivo de José Rosendo Gutierrez, se registra una lista de las piezas musicales interpretadas en esa época: *La gavota, una Contradanza, minué, Canción-Yo cumplí con llorar-, zapateo, El Ondú, Guaiñito y vales* (B.C.U.M.S.A.-J.R.G. M. S. No 946). Una orquesta de clavecín



y cuerdas, amenizaba los bailes en las tibias noches, a los acordes de rigodones y pавanas, el vals alemán, ya que el vienés era aún una danza prohibida por inmoral. La contradanza era un ceremonioso baile dirigido por el bastonero, el liso o montonero (llamado después de los 40 minué federal), la cuadrilla lanceros.

Los comensales que no deseaban el baile, podían jugar la lotería de cartones o el rocambor (codillo).

A la madrugada, se salía de cacería por los vallecitos de ensueño al pie del espléndido nevado del Illimani, interrumpiendo la quietud del paisaje los ladridos de las jaurías de caza que precedían a los briosos corceles, jineteados tanto por hombres como por mujeres. Juana Manuela la amazona, participaba de estas partidas con los rizos de su cabello más dorados al sol y las mejillas rosadas, ora bajo el ramaje

de la arboleda, ora a la vera de riachuelos de cristalinas aguas.

A diferentes alturas, se producían en sus tierras fértiles, suaves y feraces, variedad de productos: viñedos, higueras, olivares, naranjos y flores.

Allí, en Cebollullo, o en las fiestas del Palacio de Gobierno, se dice, fue donde "la argentina", sufrió el asedio de Ballivián. ¿Sucumbió a sus requiebros o no?, Nunca se sabrá con certeza y quizá ni importe mucho averiguarlo. La humana debilidad o la circunstancial fortaleza sólo son briznas que se escapan de la hoguera de nuestras vidas. Sus inclinaciones morales y la evidencia o negación de su fidelidad conyugal, aunque hayan marcado el destino de su familia, no demeritan la grandeza de su voluntad creadora ni disminuyen el espectro de su talento literario.

De todas formas, en el juicio de la historia, abarrotado de jueces y con muy pocos testigos, muchos dan por terminada la cuestión aceptando el triángulo arribando a conclusiones ordenadas sólo por la prueba circunstancial: ...se inició el idilio de un amor prohibido. Ambos eran casados (SANTA CRUZ 1943:205)





**"HASTA QUE LA DUDA  
NOS SEPRE"**

... de la vida...  
... de la vida...  
... de la vida...  
... de la vida...  
... de la vida...

... de la vida...  
... de la vida...  
... de la vida...  
... de la vida...  
... de la vida...



Juana Manuela Gorriti, en la ancianidad. Del libro de R. Rojas, Historia de la Literatura Argentina, Vol. VIII, 478.

Según varios historiadores bolivianos, cuando Ballivián dejó a la Gorriti por su nueva conquista, doña Narcisca Cossío de Sainz, la amante desdeñada, habría mandado dos misivas al mandatario, reprochando su ausencia y recordándole escenas de amor, en que habían jurado perseverancia. Ambas notas llegaron a manos de doña Mercedes Coll de Ballivián, la traicionada esposa del presidente, que a manera de venganza las dio a conocer a Belzu, quién a la sazón se encontraba fuera de la ciudad. Se atribuye que éste, poseído por la amargura, habría escrito una carta a su esposa, en la que le echaba en cara su indigna actitud y su deseo de no verla nunca más. (Ibid: 106)

Además, el escándalo había cobrado dimensiones insostenibles. Juana Manuela no pudo enfrentar a esa sociedad que, si bien aceptaba, socapaba y era cómplice de similares situaciones, le daba la espalda en ese momento, cuando el escándalo se hizo público con un nombre de mujer. La farisea alta sociedad, no tuvo más remedio que hacerse la puritana, sorprendida y herida en sus "valores" morales y cristianos.

Las damas de la élite paceña, para desagraviar a doña Mercedes Coll, le enviaron un medallón de oro en el que se entrelazaban dos palomitas por el pico, en una cara. En el reverso se leía la inscripción "A las virtudes del amor conyugal"

Se dice que, suelto el rumor a los cuatro vientos, la chusma, que apoyaba a Belzu, llegó a apedrear la casa de Juana Manuela, rompiendo todos los vidrios y poniendo su vida en riesgo a tal extremo que su compatriota Domingo de Oro, le aconsejó la huida.

Los autores argentinos quieren ignorar este episodio



de la Gorriti. Los historiadores bolivianos no pueden soslayar este hecho que explica de manera muy clara el antagonismo que se ahondó entre los dos personajes.

La rivalidad entre Belzu y Ballivián ya se había originado mucho tiempo atrás, desde antes de la Batalla de Ingavi (1841). De ninguna manera se pretende evocar a este presunto idilio prohibido, como única causa de la desavenencia entre los dos generales. Fue sin lugar a dudas la profundización de un proceso en marcha. El resentimiento de Belzu y las clases oprimidas, contra la aristocracia que en su mayoría estaban representadas por el ballivianismo. No es el hecho en sí, sino su trascendencia para la historia de Bolivia, ya que sus vastas repercusiones pasaron al dominio de la historia nacional (SANJINES 1951:43). Vazquez, cita a Taine que dice: *Las pasiones, en cuanto son la causa de acontecimientos son la sustancia misma de la historia* (VAZQUEZ 1988:226)

El problema de los conflictos sociales, subyacente, hasta ese momento, aflora a la superficie. El resentimiento de Belzu no sólo lo enfrenta ante José Ballivián, sino, va contra su familia y la aristocracia que esa fuerza representaba. Al lado de Belzu se alían los "cholos" las clases de la base de la pirámide social, "una protesta apagada sale de los arrabales, contra los ricos y los poderosos" (Ibid:57)

Manuel Isidoro, sufría calladamente y se sometía a las misiones militares que le fueron encomendadas, *ahogó las palpitaciones de furor de su pecho y una y mil veces juró vengarse de Ballivián* (PAREDES 1962:122)

Cuando analizamos los hechos descritos y sin el temor de efectuar prejuicios conceptuales, aceptamos la circunstancia de que durante la estadía de Juana Manuela en nuestro país, no son tan importantes los hechos o

acciones protagonizadas por ella, como lo es el *significado que adquieren sus actividades a través de la interacción social concreta* (SCOTT 1990:44)

Ballivián, preso por el remordimiento de haber causado tanto mal a su subordinado, y para evitar su presencia, lo envió como Prefecto de la costeña Cobija. En ese cargo permaneció hasta el 3 de marzo de 1847, fecha en la que fue llamado al Cuartel General y comisionado para *organizar la vanguardia que debía operar sobre el Perú, en caso de guerra con esta nación* (PAREDES 1962:122)

La entrevista a puerta cerrada en un salón del Palacio de gobierno de La Paz, fue patética, ya que Belzu increpó al mandatario por su conducta desleal que había ocasionado la ruptura de su matrimonio. Desenvainando su espada y dando tiempo a su enemigo a defenderse, cuando estaba a punto de ultimarle, acudieron los miembros de la guardia presidencial, atraídos por el alboroto, *quienes lograron entrar e intervenir tan oportunamente, encontraron a su jefe en momentos en que, caído en el suelo, iba a ser víctima de la venganza de Belzu* (VAZQUEZ 1988:230)

Ballivián seguramente acusado por su conciencia no se atrevió a ordenar su fusilamiento, hecho que era de rigor en esos casos, pero sí ordenó su baja en calidad de soldado raso en el batallón 5to de



Obrajes. Esa misma noche, 4 de junio de 1847, el agraviado sublevó al regimiento y en un raptó de tremenda audacia, poseso por la furia, asaltó el Palacio en busca de Ballivián, quien alertado huyó por los tejados adyacentes. Luego de su fugaz victoria y vuelta la milicia local junto al presidente, Belzu se vio forzado a dirigirse al Perú, luego de protagonizar una novelesca y temeraria huida.

Luego de un tiempo, Belzu, estimulado por su gran prestigio, su naturaleza y el apoyo de las masas y de una gran parte del ejército, y al comprobar que aires de renovación se percibieron con gran fuerza a su entorno, permitió que desde lo profundo de su alma, despertara otra vez el caudillo que siempre vivió en él. Afloraron sus celos de "árabe", dio pábulo a su sed de venganza y logró a la postre cumplir su revancha.

Ballivián renunció al poder, cuando ya era casi imposible mantenerse en él, dado el descontento de las mayorías populares y de sectores de la cúpula social. Dejó a Guilarte a cargo del gobierno, quién fue derrocado por las fuerzas de Belzu y de J. Miguel de Velasco, quien se hizo cargo de la jefatura de la nación. Al cabo de un año, Belzu fue nombrado presidente.

Se hizo cargo del mando en 1848, más tarde, según Rigoberto Paredes, confidencialmente diría a sus hijas ya casadas *Mi vida, desde el momento en que supe la infidelidad de mi esposa, se hizo amarga y desolada. Ver mi bogar desbecho y ballarme solo, convertido en un cenobita, huérfano de los cuidados y afectos de la compañera que había amado tanto, fue para mí insoportable. Juré vengarme de Ballivián, pero para lograr mi objetivo tuve que disimular mucho y esto me hacía sufrir demasiado. Nunca podréis comprender los padecimientos crueles, los dolores sin nombre, las noches de insomnio, la agonía que lleva a la sien el caño de una pistola, que experimenta el alma en un caso semejante... Sed fieles a vuestros esposos, que no se reproduzca nunca en la familia, el horrible lance que a vuestro desgraciado padre ha hecho derramar lágrimas amargas de desesperación* (PAREDES 1962: 123)

Sus hijas fueron esposas modelo, dignas de toda consideración y respeto. Mercedes, poetisa destacada, fue cónyuge de José Vicente Dorado, diplomático boliviano y notable autor de tratados económicos. Edelmira a su vez, casó con Jorje Córdova, quien sucediera a Belzu en la presidencia.

Juana Manuela, se refugió con sus dos hijas en Arequipa, donde tuvo relaciones con el dentista Doudley, que embarcó desde La Paz en la misma calesa que salió con ese rumbo. De esa relación con el soltero inglés, nació una niña llamada Clorinda, que luego murió a corta edad.





## LA CIUDAD DE LOS VIRREYES

Después de una corta estadía en la ciudad peruana de Arequipa, la Gorriti se trasladó a Lima donde vivió por muchos años haciendo uso de sus escasos privilegios. Trabajó en una escuela para niñas fundada por ella en su propia vivienda, que por las noches, se convertía en Salón Literario.

*Allí debió luchar duramente al principio dedicándose a la enseñanza hasta que consiguió labrarse cierta posición a la par que renombre literario (PALCOS s/f:44).*

Entre los literatos limeños y extranjeros que asistían a su salón, estuvieron: Corpancho, Abelardo Gamarra, Paz Soldán, Ricardo Palma, Asiústulo Villarán, Numa Pompilio Llona, alternando con la Baronesa de Wilson, Cristina Bustamante, la pianista Rosa Ortíz de Ceballos, Mercedes Coello de Carbonero, Dolores Chocano, Carolina Freyre de Jaimés y otros.

Por esos años estaba de moda sentarse en almohadones dispuestos en el suelo al estilo oriental. No es difícil evocar la imagen de la bohemia sentada a lo faquir, con toda esa ampulosa vestimenta de enaguas arrellanadas, peinetas y miriñaques, puntillas y abanicos para las señoras y tonguito o sombrero de copa, levitas y bastón para los señores.

En la tertulia amén de leerse a los

clásicos y las últimas producciones de Juana Manuela y las de sus invitados, alternaba la música y se comentaba el acontecer político boliviano, del que estaban al tanto y con detalle.

La escritora Baronesa de Wilson, opinó sobre sus veladas y acerca de Juana Manuela: *Su casa convirtióse en templo, y allí al rendirse culto a la literatura descollaban sus geniales condiciones, imponiéndose a todos, comunicando su entusiasmo y sus ideas originales, de un aticismo especial...ha sido la escritora sudamericana más popular y también aquella que en mayor escala obtuvo producto de sus obras, en una época en que apenas la mujer empezaba a sobresalir y a dar pruebas palmarias de su valor intelectual (WILSON 1953:1).*

Sobre su fisonomía apuntó esta nota Ricardo Rojas *...sin ser bella supo dar a su persona un encanto romántico, y su fama corrió por toda América (ROJAS 1960:709)*

En esos primeros años en Lima y con bastante atraso, leyó un artículo de periódico, fechado en Valparaíso en 1848 y firmado por su compatriota Faustino Sarmiento que opinaba: *Ha llegado a tal extremo la horrible corrupción de las costumbres bajo la tiranía espantosa del Calígula del Plata, que los impíos y sacrílegos sacerdotes de Buenos Aires buyen con las niñas de la mejor sociedad sin que el infame sátrapa adopte medidas contra esas monstruosas inmoralidades (MERCADER 1988:403).*

Juana Manuela estaba embarazada (1849) cuando leyó la nota. En Buenos Aires habían fusilado a Camila O'Gorman, al lado de su amado, el ex-sacerdote Uladislao Gutiérrez, después de haber bautizado en su vientre al fruto del pecado. La Gorriti se preguntaba si



al Catón de Sarmiento, le satisfacían esas medidas moralizantes.

Corría el año 1852, cuando Belzu gozaba de su más alta popularidad. En un hospital de Río de Janeiro, el 19 de octubre de 1852, el ex-presidente general José Ballivián, moría víctima de la fiebre amarilla, cuando él y sus correligionarios aún no perdían las esperanzas de volver al poder.

En ese mismo año de 1852, la Gorriti se relacionó sentimentalmente con Julián Sandoval, comerciante peruano con quien tuvo un hijo llamado Julio, al que después de reconocer, le dio su apellido.

¿Cómo reaccionaría la sociedad limeña ante aquella mujer que se atrevió a infringir el "orden" establecido, en ese tiempo cuando se arrastraban faldas de raso y brocado por el polvo de las primitivas calles, al igual que la reputación de las transgresoras?. El dominio de la vida de unos sobre otros era patético. Tener un hijo sin estar casada, a esas alturas del siglo pasado, ha debido ser escándalo mayor. Menos mal que en su grupo de bohemia eso no era tan grave, casi siempre los artistas e intelectuales han sido más libres, menos puritanos y quebrantadores de esquemas.

La sociedad limeña, al igual que muchas otras era puritana no de raíz sino de fino barniz, pues es sabido que la mentalidad barroca dejó sus secuelas en sentido de que la vida era un sueño y el mundo un gran teatro...A ese teatro sallán las mujeres jóvenes limeñas. Se llamaba "La Tapada", y consistía en recorrer la ruta del puente, donde estaba el Convento de las Carmelitas Descaizas, hasta la Alameda (inmortalizada por Chabuca Granda en el célebre vals "La flor de la canela"). Muchas casadas y solteras, sallán con la cabeza y cara tapadas, con

una mantilla al estilo español, se dejaba libre sólo un ojo, para el coqueteo y evitar un traspies. El famoso paseo se hacía en franco plan de "levanté" y sin empacho alguno. Generalmente a partir de las seis de la tarde de todos los días viernes y en especial en la Semana Santa, en esos Jueves Santos cuando se visitan las iglesias. No se tienen noticias que Juana Manuela lo recorriese.

Pero su reputación en Lima, ha debido importarle, y mucho, puesto que trató de enemistar a su amigo y colega Ricardo Palma con el escritor y parlamentario boliviano Julio Lucas Jaimés. Oblitas Fernández, que revisó minuciosamente los 22 tomos del archivo epistolar de Palma, debidamente empastados en la Biblioteca Nacional de Lima, encontró una carta que envió la Gorriti, desde Buenos Aires a Lima, fechada 20 de enero de 1891 y registró este párrafo: *El tal Jaimés continúa en ésta en apuros económicos. Parece que Dios castigará a los lenguaraces que se ocupan de honras ajenas. Yo no olvidaré nunca la malvada sugerencia que le biciera en Lima para ocuparse de mi honra y la de mi esposo, el ex Presidente de Bolivia Manuel Isidoro Belzu (OBLITAS 1973:17)*

Según Oblitas, la sugerencia de Lucas Jaimés (Brocha Gorda), no fue otra que el desliz cometido por la escritora en Bolivia con el General Ballivián,



pasándole el dato para que don Ricardo Palma, aprovechara el tema *para bilvanar una de sus sabrosas tradiciones*. Pero su error fue evidente, al contarle la historia a Palma en presencia de terceras personas que habrían llevado el chisme a la Gorriti (Ibid:20).

Desde que salió de Bolivia Juana Manuela, llegó a tener odio por la tierra que le había dado asilo, este aspecto se patentiza en párrafos hirientes y mal intencionados a lo largo de su obra, a la que hace referencia Martha Mercader.<sup>(2)</sup>

Juana Manuela noveló su vida con brillante imaginación y escribió compulsivamente toda su vida después de la separación de su marido, ¿para sublimar su pasado?. Belzu, se volcó a la política con entrega absoluta. Miguel Brascó, que prologó al libro la "Cocina ecléctica" de Juana Manuela, opinó con el título de "lo que yo sé sobre la Gorriti", que era: "inflexible en las prácticas piadosas" (BRASCO 1977:5). Mercader comenta: *...en el fondo de toda mujer dominada por el orgullo satánico de la alta espiritualidad hay otra mujer dispuesta absolutamente a sucumbir al menor reclamo, siempre y cuando este provenga de un hombre en particular y no otro...* (MERCADER 1988:245).

En 1855, Jorge Córdova recibía de manos de su suegro, cansado de gobernar, el mando presidencial. Dos años más tarde, otro cuartelazo se lo quitaría. En 1861, moriría asesinado en la tristemente famosa Matanza de Yañez.

Belzu se retiró a Europa, con el cargo de Ministro Plenipotenciario ante algunos países de ese continente, y visitó Francia, Italia, Turquía, Egipto y otras naciones. Allí tuvo la oportunidad de *acrecentar sus conocimientos, pulir esmeradamente su cultura* (SANTA CRUZ 1943:287) y aprendió inglés y francés. Volvió a Bolivia (después de estar en el Perú planeando su estrategia para el retorno) después de nueve años, el 22 de marzo de 1865.

Llegó en un momento en que se fermentaba una asonada popular, en contra del entonces resistido presidente de la República, general Mariano Melgarejo (a quien Belzu, tres veces le indultó la vida). El pueblo y el mismo Belzu, se dieron cuenta que él era el llamado para encabezar la revolución.

Melgarejo, que se hallaba en la ciudad de Oruro, fue informado de los acontecimientos e inmediatamente y al mando de sus tropas retornó a La Paz el 26 de marzo de 1865, pero sus fuerzas fueron rápidamente abatidas por las que había organizado el ex-presidente.

Temiéndose el contraataque de Melgarejo, la ciudadanía en pleno trabajó, haciendo barricadas en los lugares estratégicos. Al día siguiente la lucha

(2) "Las damas de la mejor sociedad tarijeña no reciben educación muy diferente que sus pares de Salta. Saben moverse con gracia en los salones, sonreír peinarse. Pero aún las de linaje éuscaro, visigodo o sajón se habían abolivianado tanto que su indolencia resultaba exasperante para una salteña (que ya es decir) (MERCADER 1988:191).

se desencadenó ferozmente. Al verse derrotado Melgarejo huyó, pero en el camino, Narciso Campero le aconsejó arremeter nuevamente. Melgarejo, en un acto de audacia volvió sobre sus pasos y seguido de pocos soldados penetró en el palacio de gobierno, subió al salón donde festejaban la victoria y acercándose a Belzu, le descerrajó su pistola en la sien izquierda (Campero afirma que fue un soldado de Melgarejo quien lo victimó). Rodó por el suelo el cadáver ensangrentado de quien tuvo la capacidad de *haber fanatizado y hecho eterno el más inconstante de los sentimientos humano, el amor popular* (GORRITI 1876:123).

Días antes, había llegado de Lima Juana Manuela a visitar a su hija Edelmira que radicaba en esta ciudad. Inmediatamente se enteraron de lo ocurrido, y acudieron a palacio a recoger el cadáver.

Juana Manuela, describe así la escena: "*El asesino buyó de aquel sitio, espantado por la sombra de Belzu, cuyo cadáver, recogido con religiosa veneración, fue trasladado a su casa (...) En un salón convertido en capilla ardiente, el cadáver de Belzu yacía rodeado del triple silencio, de la noche, de la muerte y del dolor (...) a la primera luz del alba (...) una inmensa multitud invadió el patio y las escaleras, y precipitándose en la cámara mortuoria, se arrojó sobre el cadáver exhalando gritos de dolor. Allí permaneció tres*

*días, renovándose sin cesar, gimiendo, amenazando.*

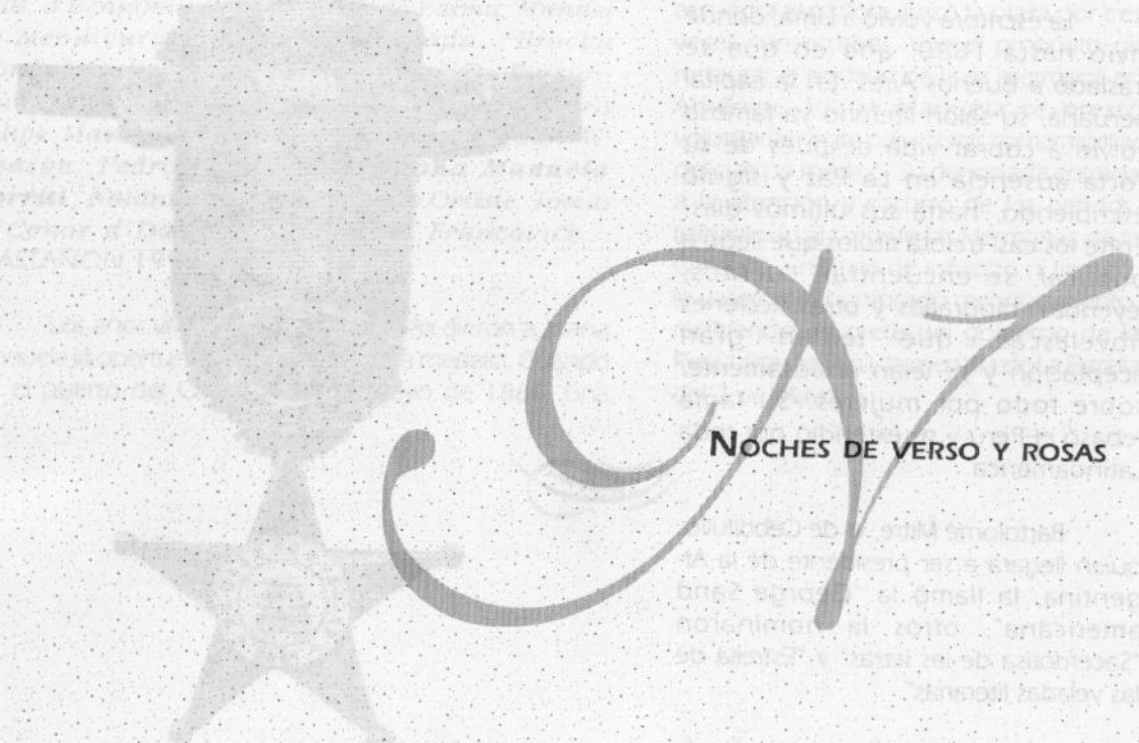
Asustado Melgarejo ante la audacia de aquel dolor popular, pretendió hacer a Belzu los honores fúnebres que prescribía el rango. El pueblo declaró que no lo consentiría; y que daría muerte al soldado que se atreviera a seguir el convoy fúnebre. Apoderado del cadáver, el pueblo lo revistió de las insignias del supremo mando, y lo llevó en procesión a su última morada" (Ibid: 122-3)

El no la volvió a ver, ella oró ante sus restos: "*Señor...¿Cuál será el término de este cúmulo de horrores? ¿Dónde nos conducirá la vida humana? y notablemente ésta tiene dos fases: una la luz y otra la sombra. Una, iluminada por los rayos de la dicha, de la fortuna, de la gloria; la otra, perdida en la oscuridad de la pobreza, en las tinieblas de los días de dolor y de prueba"(...) Señor, que no sea vano el sacrificio de Belzu, y cuando entre en la tumba y en la historia, haz que cese el drama terrible entre Caín y Abel, que se repite en este país con espantosa frecuencia"(Id Ibid).*



<sup>20</sup> Las referencias a la obra, de la Corra, de la que damos a continuación fueron extraídas del libro Juana Manuela Corra: Ocho, Belleza, Trabajo, Partotania, de Alfredo O. Corra





## NOCHES DE VERSO Y ROSAS

<sup>(4)</sup> Las referencias a la obra, de la Gorriti, de la que damos a continuación fueron extraídas del libro Juana Manuela Gorriti. Dolor, Belleza, Trabajo, Patriotismo, de Alfredo O. Conde.



La escritora volvió a Lima, donde vivió hasta 1880, año en que se trasladó a Buenos Aires. En la capital peruana, su salón literario ya famoso volvió a cobrar vida después de su corta ausencia en La Paz y siguió escribiendo, hasta sus últimos días. Entre los casi treinta títulos que llegó a publicar, se encuentran cuentos, leyendas, biografías y otras ficciones novelescas, que tenían gran aceptación y se leían ansiosamente, sobre todo por mujeres. Su fama rebasó el Perú y se extendió por toda Latinoamérica.

Bartolomé Mitre, el de Cebollullo, quien llegara a ser presidente de la Argentina, la llamó la "George Sand americana", otros la nominaron "Sacerdotisa de las letras" y "Estrella de las veladas literarias".

Para reforzar su imaginación la escritora habría recurrido a los escritos de Bartolomé Arzáns de Orzúa y Vela, cronista potosino que vivió entre los años 1676 y 1736, quien, pese a imprimir en sus relatos una fuerte dosis de ficción, registró hechos de gran valor histórico.<sup>(3)</sup> Don Carlos Castañón, en su obra *Literatura de Bolivia/Compendio Histórico* cita: *Gunnar Mendoza añade que Orzúa y Vela compuso tradiciones*

*americanas, y más concretamente potosinas, mucho antes que Ricardo Palma, considerado el creador de este subgénero narrativo, y que, tanto en ANALES como en la HISTORIA, ha proporcionado este material en grandes cantidades a escritores que vinieron después en busca de inspiración y temas para su trabajo. De tal suerte, las obras de Orzúa y Vela acabaron por constituirse en fuentes literarias de una larga nómina de autores, no sólo bolivianos. Cita Mendoza, entre*



<sup>(3)</sup> Para Alberto Crespo "su imaginación era más poderosa que la facultad de evocar objetivamente la realidad" (CRESPO 1970: prólogo s/n).

ellos, a Benjamín Blanco, Ricardo Palma, Manuel de Mendiburu, Vicente G. Quezada, "Brocha Gorda" (Julio Lucas Jaimes), José D. Berríos, Manuel José Cortés, José María Camacho, Luis Felipe Manzano, José Manuel Aponte, Juan W. Chacón, Pedro B. Calderón, **Juana Manuela Gorriti**, Nataniel Aguirre, Modesto Omiste, Tomás O`Conor d`Darlach, Guillermo Francovich... (CASTAÑÓN 1990:37).

Los años vividos en Lima, también dieron a Juana Manuela la oportunidad de obtener una medalla. Cuando en el puerto del Callao, el 2 de mayo de 1866, una

escuadra española atacó la plaza por tres veces consecutivas, con el propósito de restaurar el poderío de la ex metrópoli en América, Juana Manuela se prestó voluntariamente para servir como auxiliar del cuerpo médico. Su denodada entrega a la atención y socorro de los heridos, trabajando al lado de las Hermanas de la Caridad, sin límite de esfuerzo ni tiempo, le valieron el nombrado reconocimiento, recibiendo de parte del gobierno de la República del Perú, la medalla de La Estrella del 2 de Mayo.



SU PALABRA



El mundo de los recuerdos y la tierra natal,  
con una política que vivió la Argentina de los  
años de los recuerdos salidos y la gran  
Manuel describió los costumbres de la época.  
Es difícil como la de Puchi y Guzmán.

Manuel sin su amor (Córdoba, 1875-1923)  
y su amor como me lo fue en él  
tanto como cuando me lo fue en él  
después del día que me lo fue y cuando  
mi corazón me gustó de hacer las cosas  
suficiente de dentro de mí mismo  
me acordó de cuando me lo fue  
En la vida me lo fue de un día

Manuel fue un hombre de ideas y sentimientos,  
que se expresaron en sus obras.  
Su vida fue una lucha constante por la justicia  
y la libertad de su país.  
Su obra es un testimonio de su tiempo  
y de su espíritu.

Manuel fue un hombre de ideas y sentimientos,  
que se expresaron en sus obras.  
Su vida fue una lucha constante por la justicia  
y la libertad de su país.  
Su obra es un testimonio de su tiempo  
y de su espíritu.



Estos días que Juan Manuel  
sufrió mucho en su vida, tal vez se  
dio cuenta que había perdido a Beatriz,  
a quien había amado y con quien  
había vivido una vida plena y  
de su vida. Pero como era  
escrito este verso.

Manuel fue un hombre de ideas y sentimientos,  
que se expresaron en sus obras.  
Su vida fue una lucha constante por la justicia  
y la libertad de su país.  
Su obra es un testimonio de su tiempo  
y de su espíritu.

# SU PALABRA

Manuel fue un hombre de ideas y sentimientos,  
que se expresaron en sus obras.  
Su vida fue una lucha constante por la justicia  
y la libertad de su país.  
Su obra es un testimonio de su tiempo  
y de su espíritu.



El "Manchay Puytu de Juana Manuela." Con este título hace su encabezamiento un fragmento de "La Quena", editado por el suplemento "Pueblo y cultura" de la Opinión, Cochabamba 31/10/1988 p.5

El fragmento no cuenta con un comentario del editor, probablemente con el título se haya pretendido decir mucho. La autora de "La Quena", evidentemente la conoció y se inspiró en la antigua leyenda andina-colonial del "Manchay Puytu" cuando vivió en Bolivia. El mérito de esta su primigenia obra fue el haber recreado, ambientado y actualizado esa hermosa y macabra versión. Un infortunado fraile, amante impenitente de una doncella que muere a causa de esa pasión prohibida. El, enloquecido ante la escena del cadáver de su amada, poseído por el paroxismo, le extrae un fémur y construye una quena, (en quechua antiguo significa: pena de amor). Entonando con ella y por una eternidad, melancólicas y lúgubres notas.

Es evidente que Juana Manuela sufrió mucho en su larga vida, tarde se dio cuenta que había perdido a Belzu, a quien dedicó una bien lograda biografía lloró inconsolable la muerte de su hija Clorinda; para cuyo epitafio escribió este verso:

*Convertida en luz  
me llegarás con cada  
día pero yo quisiera  
llevarte de la mano*

De Clorinda, dibujó una macabra escena. Sobre su escritorio colocó una peluca ensortijada, tejida de sus cabellos y en la pared una fotografía de su hijo ausente.

Más tarde, en 1878, murió su hija Mercedes, quien desde muy corta edad cultivó la literatura y la poesía lírica impregnada de romanticismo. Cuando se casó con José Vicente Dorado y éste a su vez fue acreditado como diplomático en la corte de Napoleón III, se dice que entabló amistad con Eugenia de Montijo y Lamartine, traductora de Shakespeare y Byron.

Escribió un extenso poema, "Recuerdo", dedicado a su madre, en el que plasma su amor filial y su solidaridad frente a la mujer, del que transcribimos el párrafo más representativo:

*En tu vida tan llena de infortunio  
me mostraste un modelo de paciencia  
sufriendo del destino la inclemencia  
sin lanzar una queja de dolor de virtudes  
austeras fiel dechado de amor y caridad  
ejemplo santo cumpliste tu misión ...  
y yo entretanto me vi sola en el  
mundo sin tu amor (Cortes 1875:253)*

En biografías como la de Puch y Güemes, Juana Manuela describió las costumbres de la época, las epopeyas de sus antepasados salteños y la gran convulsión política que vivió la Argentina de ese tiempo. El mundo de los recuerdos y La tierra natal,

son libros impregnados de sabor a tierra adentro, a provincia. En Panoramas de vida, relató sus recuerdos al estilo romántico. Aparte de Sueños y realidades, hizo una recopilación de recetas de cocina, que a lo largo del tiempo le habían facilitado en Bolivia, Perú y Argentina, los tres países que conoció. De este libro opinó Ricardo Palma: *Con mi habitual franqueza diré a usted que soy más aficionado al comedor que al fogón y que su libro de cocina que está preparando no me inspira, por mucho que la espiritual pluma de usted se esfuerce por poetizar y hacer simpático asunto tan prosaico* (MERCADER 1988:70).

Miguel Brascó, el autor del prólogo del mencionado libro, la describe así: *Escueta de pechuga, olivácea de epidermis, algo cejijunta, profusa en puntillas y capaz de mirar con ojos intensos si se le daba la oportunidad*. Por Ricardo Palma sabemos que tenía temperamento fuerte y extraño, poco proclive a contemporizar en situaciones de controversia.

Según Felix Luna ... *envejeció mal, le salieron*

*"En tu vida tan llena de infortunio me mostraste un modelo de paciencia sufriendo del destino la inclemencia sin lanzar una queja de dolor de virtudes austeras fiel dechado de amor y caridad ejemplo santo cumpliste tu misión ... y yo entretanto me vi sola en el mundo sin tu amor"*  
(cortes 1875:253)

*bigotes que ella desdenó depilar. Tendió a sumirse la mejilla, a ponerse lunareja, verdosa y flácida de lo que en una mujer conviene esté turgente. El asesinato de Belzu la puso melancólica. No habían congeniado, pero ella conservaba de él memorias que con los años recién valoró y se convirtieron en perdurables...*  
(BRASCO 1977:13).





## VUELTA A LA PATRIA: EN LOS ARRABALES NACE EL TANGO



En 1880, desde Buenos Aires, escribía largas y suplicantes cartas a sus amigas para que indujeran a su ingrato hijo Julio Sandoval, quien se quedó en Lima, a que le escribiera. Mercader, que ha debido tener acceso a su archivo epistolar, registra esta nota que va dirigida a "Mercedes Caballero:.. *entiendo que mi hijo Julio tenga poco tiempo, entiendo que un joven como él deba dedicar sus energías a abrirse camino y por lo tanto postergue lo que se da por sobreentendido: los testimonios de su amor filial... averigua por qué no me escribe, e impulsalo a que lo haga ¡...me desvivo por saber de mi hijo!*

Le costaba separarse de su escritorio. En él permanecía sentada largas horas hasta casi los últimos días de su vida, con la pluma entre sus dedos, aunque ya no escribiera nada.

Desde los refugios arrabaleros arañados por las madre selvas, los compadritos y las damas de la noche, entre un corte y una quebrada se animan a dibujar el tango. Al candombe le nace un hijo respondón llamado milonga y Buenos Aires se convierte en toda la música.

Santa Fe al 1007. Es la casa de los Puch. Atrás de los portales tan lúgubres, tan altos y tan ajenos, los labios resecos de la anciana sellan una última palabra, quién sabe nombrando a quién. Murió a los 74 años un 7 de noviembre de 1892 en Buenos Aires.



Una mezcla de la vida y la obra de Juan Manuel Gómez nos permite descubrir facetas ignoradas y valores en ellas su capacidad y valentía para enfrentar a su manera el indogermánico primitivo.

Los límites de su vez se escuchan hoy no como los de una obra literaria, sino como los de una mujer inconforme de cara a una sociedad donde se imponían que la entienda oírada y la encasillo como transgresora.

Incluso o tal vez, la Gómez sólo muestra a ciertos personajes para sus límites de ese mundo, tanto por la que su existencia no puede ser menor que tradicional.

Muchos lugares en los cuales Juan Manuel Gómez desarrolló su vida como compañera de Manuel Abdo. Bajo pensamientos y otros preses del tiempo, no han cambiado piedras sobre piedras. De la misma manera el legado de su trabajo literario se conserva como la verdad de su vida como sus autores en el mundo.

Las intenciones de sus obras, como la vida de Bata, no han sido de la misma manera, sino que han servido para mostrar la vida y el mundo en un momento de la vida que creó.

## Epílogo

Muchos lugares en los cuales Juana Manuela Gorriti desarrolló su vida como compañera de Manuel Isidoro Belzu, permanecen intactos y otros, presa fácil del tiempo, no han mantenido piedra sobre piedra. De la misma manera, el legado de su trabajo literario se conserva, como la verdad de su vida íntima fue arrebatada por el misterio.

Las consecuencias de sus actos, sobre la vida de Belzu y el país, no han sido de pequeña escala, sino que han servido para, en alguna medida, participar en el rumbo de una patria que crecía.

Una relectura de la vida y la obra de Juana Manuela Gorriti, nos permite descubrir facetas ignoradas y valorar en ellas su capacidad y valentía para enfrentar, a su manera, el androgenismo persistente.

Los timbres de su voz se escuchan hoy no como los de una docta literata, sino como los de una mujer inconforme de cara a una sociedad sorda e incomprensiva que la entendió dispada y la encasilló como transgresora.

Intuitiva o racionalmente, la Gorriti abrió huella a caminos inaccesibles para las mujeres de ese tiempos razón por la que su experiencia no puede ser menos que fundacional.



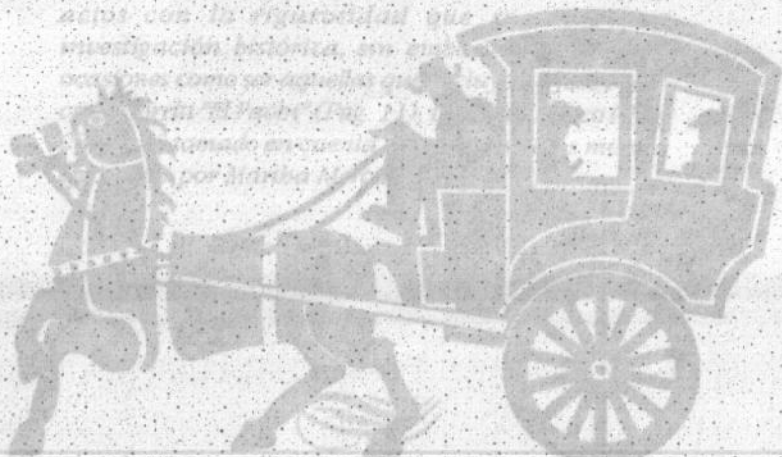
1998-1999

de la novela y la crónica

El texto narrativo, en sus formas más diversas, ha sido siempre un espacio de experimentación y de exploración. En el caso de la novela, esta experimentación se ha desarrollado en un terreno de mayor libertad y de mayor riesgo. En el caso de la crónica, esta experimentación se ha desarrollado en un terreno de mayor responsabilidad y de mayor compromiso. En el caso de la novela, esta experimentación se ha desarrollado en un terreno de mayor libertad y de mayor riesgo. En el caso de la crónica, esta experimentación se ha desarrollado en un terreno de mayor responsabilidad y de mayor compromiso.

NOTAS

1. La novela, en su forma más diversa, ha sido siempre un espacio de experimentación y de exploración. En el caso de la novela, esta experimentación se ha desarrollado en un terreno de mayor libertad y de mayor riesgo. En el caso de la crónica, esta experimentación se ha desarrollado en un terreno de mayor responsabilidad y de mayor compromiso.





## NOVELAS Y CUENTOS CORTOS

### Sueños y realidades

En "El lucero del manantial", episodio de la Dictadura de Juan Manuel de Rosas, es una crítica a los sentimientos de Rosas, en la que lo hace aparecer dando la orden de fusilamiento de su propio hijo.

"El guante negro", de la misma época de Rosas, entran en juego en este episodio, la ambición, el patriotismo y la abnegación de una madre que vivió en Buenos Aires en esa etapa de la historia argentina.

"Gubi Amaya", historia de un asaltante, romántica evocación de sus años juveniles, llenos de ternura para sus mayores y de desgarradoras lamentaciones en recuerdo de sus seres queridos.

La novela, "La novia del muerto", en la que se hace referencia histórica a la invasión a Tucumán, encabezada por el caudillo Quiroga.

"Una noche de agonía", episodio de la guerra civil argentina en 1841; impresionante relato

de un oficial condenado a muerte y salvado providencialmente.

"El lecho nupcial", relato dramático.

"Tres noches de una historia", visión sobre un carnaval en París.

"El ángel caído", novela corta dividida en quince episodios; relatos de tradiciones y crímenes con un desenlace de perdón y absolución divina.

"El tesoro de los Incas"; leyenda histórica. La autora revela un profundo conocimiento de las costumbres y el alma incaica; su pluma traduce en esas páginas el eco de un gemido de la raza injustamente perseguida.

El mismo autor, describe brevemente la novela, fantasías, leyendas y descripciones americanas contenidas en panoramas de vida.

"Camila O'Gorman", novelesco retrato del sangriento crimen perpetrado en una criatura consagrada al amor y sacrificada por la delación de un despedido.

"Feliza", luctuoso suceso, muerte de la joven viuda de Alzaga referido en cuatro capítulos, bajo los títulos de "El satélite", "La obsesión", "Un encuentro", "Mirajes de última hora".

"Peregrinaciones de un alma triste", descripciones de localidades,



— pintura de costumbres unidas a una fácil y delicada trama. Escrito dedicado a "las damas de Buenos Aires" por la autora.

"Belzu", bosquejo a grandes rasgos de la figura del caudillo boliviano.

"La ciudad de los contrastes", hermosas descripción de la ciudad de Lima.

"Escenas de Lima", mosaico de charlas y momentos felices.

"Un viaje al país del oro", cuento.

"Impresiones del dos de Mayo", relato de sus recuerdos acerca del "Combate del Callao".

"Juez y verdugo", novela en que la dramaticidad unida a delicada trama, hacen admirar una vez más a la fecunda escritora.

## OTROS LIBROS

"Vida militar y política del general don Dionisio de Puch", publicada en París en 1869. Excelente biografía del general Puch y, documento histórico rico para el estudio de los acontecimientos producidos en las provincias del norte, como también para el estudio de la personalidad del general Guemes.

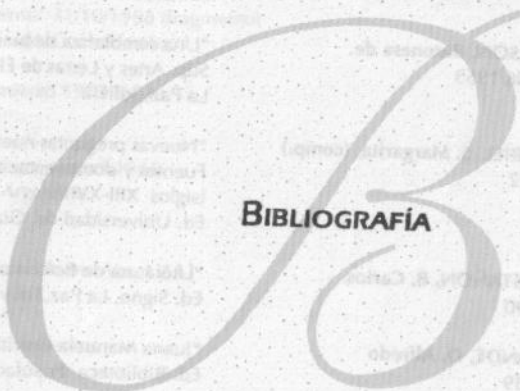
"Oasis en la vida", novedosa manera de encarar la propaganda por el ahorro y la previsión (CONDE 1939:167-70).

BIBLIOGRAFÍA

*En el desarrollo y elaboración de la presente obra, se han registrado los nombres de personajes y actos con la rigurosidad que requiere una investigación histórica, sin embargo, en algunas ocasiones como ser aquellas que incluyen a José Francisco Gorriti "El Pachi" (Pag. 11), Inucha y Perico (Pag. 23), se ha tomado en cuenta la mención de los mismos efectuada por Martha Mercader (Op. Cit.)*







# BIBLIOGRAFIA

AGUIRRE, Joaquín. 1991. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

AMÉRICAS, James S. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

ARON, José María. 1971. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

WILSON, James G. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

BIRNBAUM, Margaret. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

CARROLL, S. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

CHONG, Roberto. 1979. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

GORRIS, José Domingo. 1977. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

CHONG, Roberto. 1988. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

INOT, Enrique. 1984. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

FRASSE, Guillermo. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

AGUIRRE, Joaquín. 1991. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

AMÉRICAS, James S. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

ARON, José María. 1971. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

WILSON, James G. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

BIRNBAUM, Margaret. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

CARROLL, S. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

CHONG, Roberto. 1979. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

GORRIS, José Domingo. 1977. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

CHONG, Roberto. 1988. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

INOT, Enrique. 1984. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.

FRASSE, Guillermo. 1981. *El arte de la imprenta en España*. Madrid: Espasa Calpe.



- AGUIRRE Lavayén, Joaquín.**  
1991 "Las nieves rosadas del Ande"  
Ed. Amigos del libro. Santa Cruz, Bolivia.
- AMELANG, James S./ NASH, Mary.**  
1990 "Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y Contemporánea".  
Ed. Alfons el Magnanim. Valencia, España.
- APONTE, José Manuel.**  
1911 "La Batalla de Ingavi". 2da ed.  
Ed. Escuela Tipográfica Salesiana.  
La Paz, Bolivia.
- WILSON, Baronesa de.**  
28/06/1953 "Una semblanza de Juana Manuela Gorriti",  
Sup. Artes y Letras de El Diario,  
La Paz, Bolivia
- BIRRIEL, S. Margarita. (comp.)**  
1992 "Nuevas preguntas nuevas miradas".  
Fuentes y documentación para la historia de las mujeres (siglos XIII-XVIII).  
Ed. Universidad de Granada. España.
- CASTAÑON, B. Carlos.**  
1990 "Literatura de Bolivia compendio histórico".  
Ed. Signo, La Paz, Bolivia.
- CONDE, O. Alfredo**  
1939 "Juana Manuela Gorriti. Dolor, belleza, trabajo, patriotismo".  
Ed. Biblioteca Popular. Bs.As. Argentina.
- CORTES, José Domingo.**  
1875 "Poetisas latinoamericanas, ramillete poético"  
Ed. Bouret. París, Francia.
- CRESPO, Alfonso.**  
1988 "Manuel Isidoro Belzu. Historia de un Caudillo",  
en Biblioteca Popular de Ultima Hora. Colección Juvenil de Biografías Breves. Ed. Khana Cruz. La Paz, Bolivia.
- DUCHEN Condarco,**  
1988 Ramiro. Tesis de grado. (mimeo) Universidad Católica Boliviana. Carrera de Ciencias de la Comunicación Social. 1988 "La Epoca-como reflejo de la Prensa y el Gobierno de Belzu (1848-1855)"
- FINOT, Enrique.**  
1964 "Historia de la literatura boliviana".  
Ed. Gisbert. La Paz, Bolivia.
- FRAISSE, Genivieve/PERROT, M.**  
1993 "A history of women in the west".  
Ed. The Belknap press of Harvard University. London, England.

- GALVEZ, Lucía.**  
1992 "Mujeres en la conquista" 3ra ed.  
Ed. Planeta Bs. As. Argentina.
- GORRITI, Juana Manuela.**  
1876 "Panoramas de vida". Colección de novelas, fantasías,  
leyendas y descripciones americanas.  
Tomo II Ed. Mayo. Bs. As. Argentina.
- 1962 "Relatos". Ed. Universitaria de 1962 Buenos Aires. Bs. As.  
Argentina.
- 31/10/1988 "El Manchay Puytu de J.M.Gorriti" 31/10/1988 (fragmento)  
Sup. Pueblo y Cultura de Opinión, Cochabamba.
- 1977 "La cocina ecléctica" Ed. Sarmiento 1977 Bs. As.  
Argentina.
- LEGUIZAMON, Julio A.**  
1945 "Historia de la literatura latinoamericana" 1945  
Tomo II Ed. Reunidas. Bs. As. Argentina.
- LERNER, Gerda.**  
"Teaching women.s history".  
Ed. American s/f historical Association. Was. USA.
- MERCADER, Martha.**  
1988 "Juana Manuela mucha mujer".  
Ed. Sudamericana 1988 Bs.As. Argentina.
- MOORE, Henrietta.**  
"Antropología y feminismo".  
Ed. Univesidad s/a de Valencia, Instituto de la mujer.(mimeo)
- OBLITAS F. Edgar.**  
1973 "Julio Lucas Jaimes en el Perú de Ricardo Palma".  
Ed. Isla. La Paz, Bolivia.
- PALCOS, Alberto.**  
"Grandes escritores argentinos".  
Ed. Jackson s/f Buenos Aires, Argentina.
- PAREDES, Rigoberto M.**  
1962 "Melgarejo y su tiempo 1962.  
Lo pasional en la historia de Bolivia".  
Ed. Isla. La Paz, Bolivia.
- SANJINES, G. Alfredo.**  
1951 "El quijote mestizo".  
Ed. Centenario. 1951 La Paz, Bolivia.
- ROJAS, Ricardo.**  
1960 "Historia sobre la literatura argentina" 1960.  
Ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plara.  
Los Proscritos I Ed.C. Kraft. Buenos Aires, Argentina.

URIOSTE, Ovidio.  
1951

"Mi historia anecdótica de Bolivia", 1951  
s/e Sucre, Bolivia.

VAZQUEZ-MACHICADO, Humberto.  
1988

"Obras completas". Vol IV, 1988  
Ed. Don Bosco. La Paz, Bolivia.

SANCHEZ de Velasco, Manuel.  
1938

"Memorias para la Historia de Bolivia", 1938  
Desde 1808 a 1848 Ed. Charcas. Sucre, Bolivia.

SANTA CRUZ, Victor.  
1943

"Treinta años de historia paceña". 1943 s/e. (mimeo)

BARRAL, María A.  
1992

"La cocina ecuatoriana" Ed. Santiago 1973. Santiago, Chile.  
Argentina.  
"Historia de la literatura latinoamericana" Ed. Lumen. Buenos Aires, Argentina.  
Tomo II Ed. Reunión de la Argentina. Buenos Aires, Argentina.

CASTAÑO, E. Carlos.  
1990

"Teaching women's history".  
Ed. American Historical Association. Washington, D.C.

CORDO, O. Alcides.  
1975

"Justa Manera de la Argentina".  
Ed. Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.

GÓRTEZ, José Domingo.  
1975

"Antropología".  
Ed. Universitaria. Santiago, Chile.

CRISPO, Alberto.  
1988

"Julio Lucía".  
Ed. de la Universidad de Chile. Santiago, Chile.

DEUCHEN, Cándido.  
1986

"Historia de la literatura latinoamericana".  
Ed. de la Universidad de Chile. Santiago, Chile.

FRONZONI, Enrique.  
1961

"El quito mestizo".  
Ed. Centenario. La Paz, Bolivia.

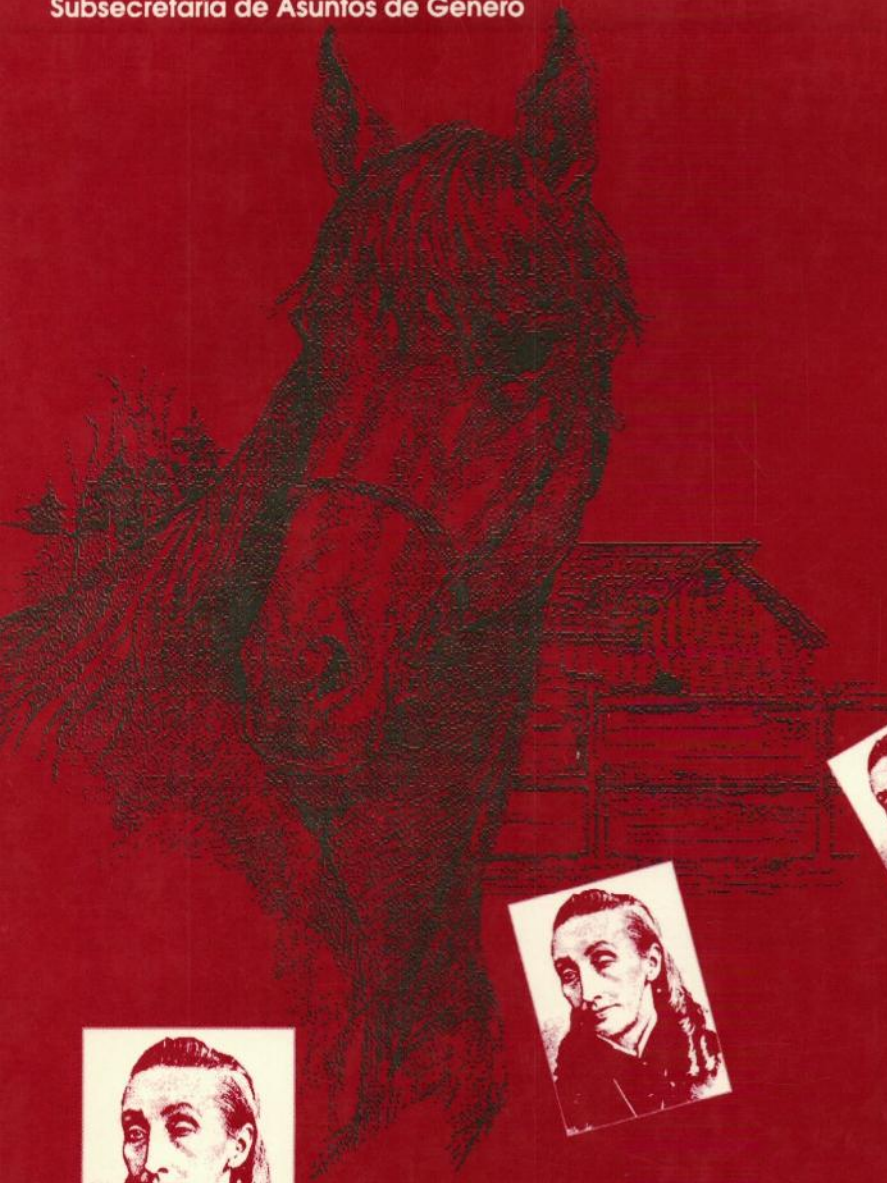
FRONZONI, Enrique.  
1961

"Historia sobre la literatura latinoamericana".  
Ed. Centenario. La Paz, Bolivia.





MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO  
Secretaría de Asuntos Étnicos, de Género y Generacionales  
Subsecretaría de Asuntos de Género



COORDINADORA DE HISTORIA